CARTA
DEL MAESTRO DE NIñOS,

A DON GABRIEL
Alvarez de Toledo, Cavallero del Orden de Alcantara, y primer Bibliotecario del Rey.

EN ZARAGOZA
Año de
1713.

PREVIENESE, QVE EN la Correccion de la Prensa, padece muchos vicios este papel, y que no se deben imputar à su Autor, por quē no assistiò à ella: y assi no và segun sus reglas de puntuacion, y ortographia. Mas por que fuera de estos defectos, ay muchas, y algunas considerables erratas, ha parecido sacarlas aqui, para que con menos trabajo las pueda corregir el Lector.

Pag. 4. lin. 9. *Rueico*, lee Rustico, lin. 16. *no halle*, lee halle.

Pag. 7. lin. penult. *desiguio*, lee designio.

Pag. 9. lin. 23. y 24. *cudadosamente*, lee cuydadosamente.

Pag. 14. lin. 21. *pena*, lee pero.

Pag. 21. lin. 35. *duo luminaria*, lee dua.

Pag.

Pag. 26. lin. 5. *que las conviene*, lee que les conviene.
Pag. 30. lin. 14. *dixere*, lee dixera.
Pag. 31. lin. 17. *lumino*, lee luminoso.
Pag. 32. lin. 14. *dira*, lee diria.
Pag. 44. lin. 18. *le corr ompe*, lee la corrompe. lin. 24. *mostro*, lee mostruo.
Pag. 51. lin. 12. *medudamente*, lee menudamente.
Pag. 59. lin. 16. *lor campos*, lee los campos.
Pag. 78. lin. 16. *ditados*, lee dictados.



SEñor mio. Las escasezes de vna familia pobre Vascongada, ciñeron tanto mi enseñanza, que no pudiendo sin pudor llamar à la puerta de las ciencias, estaba quando llegò mi horfandad sin otro conocimiento, que el de la lengua nativa. Y aunque mi deseo de aprender era el mayor; la desgracia de mi educacion, y la miseria de mi Patrimonio, me huvieron de reducir à tan cortos limites, que el que anhelaba à la cumbre gloriosa de la Sabiduria, se huvo de acomodar à ser habitador de los humildes Valles de la ignorancia: En este estrecho, no hallando otro medio de adquirir el preciso alimento; abrazè la enseñanza de las primeras letras: Soy, con perdon de V. merced, y con consuelo mio, Maestro de Niños, empleo, que sino me ilustra, à lo menos divierte la imaginacion, y acaricia el amor propio, quando en los hermosos lazos que rasgueo, y en las perfectas letras que formo, se lisongea el animo, considerando que con mejor fortuna no fueran floxos mis sylogismos, ni dèbiles mis argumentos.

En esta, pues, obscura suerte, lo que mas afligia mi razon, era la falta del conocimiento de las Lenguas, y especialmente de la Latina, assi porque siendo, como oì decir, dialecto suyo la Española; conocia, que no la podria saber bien con aquella ignorancia, como porque me atormentaba mucho oir los Oficios Divinos, sin entenderlos, y escuchar en los Pulpitos el tema de los Predicadores sin penetrarle. Para remediar este mal con la leccion de los Libros Sagrados, busquè vna traduccion Castellana de la Biblia; y apenas me engolfè en aquel Sacro Mar, quando me advirtieron estar prohibida. Y siendo mas fuerte que mi curiosidad, mi temor al Santo Oficio de la Inquisicion, aborreci lo que amaba, y bolvì aquel libro à su dueño. Quedè, si he de decir la verdad, con mayor hambre, como el buen Escudero Sancho Panza, quando en su govierno de la Insula Barataria, solo tenia facultad de tocar los manjares sin comerlos: porque el Doctor Pedro Recio, los calificaba de nocivos. Discurri en arrancar de

raiz el origen de mis males; aplicandome con mucha eficacia à los preceptos de la Latinidad, en que, aunque ayudado de las advertencias de vn professor amigo, conoci presto quan dificilmente se dobla la memoria ya preocupada, à lo que quando libre necessita violencia. Por esto se templò mi fervor, mas sin despedirle le divertia, mezclando con aquella fatiga las ocupaciones caseras, y la leccion de varios libros, ya menos obscuros por mi anterior aplicacion, quando el Padre de vno de mis Discipulos, que tambien yo trato con Padres, me diò la agradable noticia de que V. merzed estampaba la Historia de la Iglesia, y del Mundo, desde su Creacion, hasta el Dilubio. Ponderòme la hermosura, y fecundidad de el estilo, la abundancia, y excelente colocacion de las noticias, la piedad, y congruencia de los discursos, la suavidad, y dulzura de la enseñanza, la seguridad, y solidèz de la doctrina, y finalmente, alabò tanto esta insigne Obra, que me puso en vn deseo ardiente de adquirirla, y enamorado de tan bella pintura, era para mi vn siglo cada dia que se dilataba su publicacion. Y expressè mi ansia de modo, que por complacerme este buen hombre adquiriò cuydadoso vno de los primeros exemplares, y à la corta costa de dos meses de la enseñanza de su hijo, me hizo dueño de este Tesoro. En èl, hallando todo lo que se me dibuxò, enquentra mi curiosidad vn Libro Sagrado en Castellano, vna coleccion de la nueva Philosofia intercalada en la Escritura, vn documento facil para entender como alienta el hombre, como discurre, como se alegra, como se entristece, como circula la sangre, como se corrompe; y finalmente, el origen de todas sus operaciones. Hallè, à lo menos para mi, claro, è inteligible el Genesis, establecida la primitiva lengua, situado en su debido lugar el Parayso, y apoyada sin disputa su existencia. Y vi por vltimo, vna composicion tan hermosa, tan sonora, tan adornada de cadencias, y consonancias, que como encierra parte de vn Libro Sagrado, y los Autos Sacramentales, de que soy muy afecto, tratan lo mismo, no echarè de aqui adelante menos las Obras de Calderon: porque en mejores numeros, y mas claros, nos dà V. merzed en prosa, que parece verso, quanto aquel gran

Poe-

Poeta recogiò diestramente para santificar; si pudiesse, el Theatro.

Hallè, buelvo à decir, en este libro, todo lo que apeteccia mi gusto, y quanto necesitaba mi empleo: porque para este, de que aun no he hablado, es esta Obra vna regla indefectible, y vna pauta segurissima, que deshace mil dudas molestas àzia la puntuacion, ortographia, y fabrica de las Oraciones, cosas todas en que cometemos grandes herrores los Maestros de Escuela, y de que yo deseo ansiosamente huir: porque por experiencia propia, conozco la fuerza, que tienen los vicios contrahidos desde la primera edad. Para esto me es sumamente vtil este Libro, assi por lo que persuade pureza, y puntualidad quanto leo en èl, como porque oygo ser V. merzed vno de los Sabios destinados à la Academia Real, que se encarga de corregir, aumentar, y pulir la Lengua Castellana, que es entre las que hablan los Españoles la mas culta, la mas fecunda, y la mas apacible. Siendo V. md. pues, vno de los Maestros de la Nacion, en esta parte, con solo estudiar sus clausulas, corregirè mis dudas, y desterrarè mis herrores: y poca ponderacion necesita para mi alegria, vn hallazgo, que à tan poca costa, y en vn solo volumen me deleyta, me divierte, me enseña, y me vtiliza. Con que debiendo à V. md. las gracias de esta Obra por tantos motivos, y no bastando mis expressiones, para satisfacer à alguno de ellos, me avrè de encomendar al silencio, que es la comun acogida de los que no saben decir lo que quieren; mas no tan comun, que no estè calificada por V. md. en varias partes de su Libro.

Despues de todo esto, como los Maestros de Niños son hombres, los hombres tienen alma, y el alma, segun doctrina de V. md. desea en todo lo mas sublime, yo por estas reglas, ya que no hallo que desear en la perfeccion de esta Obra, hallo en su contexto ciertas obscuridades, que no pudiendo deshacer el dèbil calor de mi vista, me llenan de dudas, y nieblas, que para la practica de mi oficio, causan terribles confusiones. Supongo, que esto nace de los vicios de mi crianza: porque estrañar en este Libro algunas voces, reparar la remision, y encadenamiento de vnos à otros parrafos, dudar el sentido de algunas clausu-

las, hallar novedad en las letras de varios nombres, y finalmente, necessitar mayor explicacion en muchas partes, que puede ser sino efecto de mi ignorancia? Pero como la repararè, si no pregunto à quien tanto sabe, à quien voluntariamente se ofrece à corregir los vicios de nuestro Idioma, y à quien en el vltimo §. de su Prologo pide advertencias para la continuacion?

Acuerdome de aver leydo aquel sucesso de Apeles en el lienzo, que expuso su destreza para los publicos reparos, y fue enmendado por la advertencia de vn Rustico. Esto me alienta, no à advertir, sino à preguntar, y quando V. merzed no quiera responder, me darà en su silencio la satisfacion, que deseo: pues entiendo, que la impertinente pregunta no merece alguna respuesta. Conocerè, que dudè mal, que debì arreglarme ciegamente à lo que no hallè estampado con tanto acuerdo, y que lo que no entiendo es, porque falta à mi vista la actividad suficiente à registrarlo, como sucede con los rayos de el Sol. Y este defecto, que entro confessando, le calificaràn presto la misma especie, y calidad de mis dudas: vnas de lo que realmente no comprehendo: otras de lo que por nuevo estraño, y algunas de lo que no suena à mis oidos, acostumbrados à menos culto lenguage, y assi pagados de locucion menos sonora: que es por lo que tengo muy presente aquella copla de Entremès, que hace toda mi difinicion: *Lo que me suena, me suena, me suena, y solo me gusta la gayta Gallega.*

Sobre estos supuestos, perdone V. merced caritativamente mi rudeza, y sirvase de advertirme, què quiere dezir en la Dedicatoria à Christo Jesvs, hablando de la fabrica del Orbe, que las aguas del Dilubio borraron: *Aquella pintura tan hermosa como deformada*: porque por pintura, yo no entiendo fabrica, sino vna imitacion de el natural en que el Arte hace presente à nuestros ojos lo que por la distancia, ò por el tiempo no pueden vèr. Si el Orbe en su primera creacion fue pintura, no serà el que habitamos, y por consequencia Dios haria otro despues del Diluvio. Creo que no lo entiende V. md. assi; pero quitemos la voz figurada: *pintura*, y entenderemos todos: esto es, sabios, y ignorantes, que la creacion del Mundo fue real,

fi-

ffica; y la misma que oy es; y no pintada; imitada, fingida. Oygo à V. md. que no tengo razon, y que el reparo es injusto: porque la voz pintura se formò del antecedente: *Vos, Señor, formasteis la fabrica maravillosa del Orbe, para que fuera vna imagen patente de vuestra Divinidad oculta.* Pero esta retirada tiene mayores riesgos, que la lucha: porque el Mundo no es imagen de la Divinidad, ni esta en todo incomprehensible tiene semejanza, y por consequencia ni pintura. Sino se puede decir como es la Essencia de Dios; por què se dirà, que el Orbe es su imagen, sin sacar, que la Divinidad es comprehensible, como lo es el Orbe. Fray Joseph de Siguenza, en su excelente Vida de San Geronimo, libr. 4. disc. 1. pag. 290. parece que hablaba en nuestro caso, quando dice: *Porque Dios no tiene nombre, ni ay symbolo en todo lo criado, que abraze, ni comprehenda lo que es grandeza sin terminos.* Si quiere V. m. decir Orbe por el hombre, que es vn Orbe abreviado, y que lee en el Genesis: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam*, entiendalo: *cum quadam in æqualitate*, como dice San Agustin. Y los Expositores declaran, que esta semejanza es en el alma, y no en el cuerpo: conque no pertenece al Orbe. Yo, à lo menos entiendo, que en la admirable Creacion del Mundo nos diò el Señor, no vna imagen, sino vna seña de su Divinidad. V. md. entenderà lo que quisiere. Y bolviendo à la observacion *pintura tan hermosa, como deformada*, me disuena, si lo he de decir todo: porque està muy cerca la deformidad de la hermosura. Y ya que hablamos en terminos del Arte de pintar, tiene esta pintura el defecto comun de las antiguas: esto es, mal executada la prespectiva. Ponga V. md. alguna distancia entre lo hermoso, y lo deforme, separe V. md. la belleza de la fealdad por algun tiempo: pues tiene en la paleta de sus colores muchos siglos, y correrà sin embarazo aquella expression.

Inmediatamente, à la palabra *deformada*, dice V. md. *pero Vos, que sois la sabiduria increada.* Y siendo cierto, y muy bueno; tiene para la explicacion vn cierto sonido desapacible, que se desterrò ya de la armonia de la lengua Castellana. Esta me dicen, que tiene numeros, reglas, y medida como la Poesia; pero todo diverso, y la diversi-

 dad

dad en esta parte es muy recibida: porque todo buen Castellano huye de los consonantes. Vealo V. merzed en los Maestros, y no hallarà vn consonante solo, ò muy raro consonante, en Don Diego de Mendoza, Don Carlos de Coloma, el Obispo Don Fray Pedro Manero, Don Balthasar de Alamos, Manuel de Faria, Antonio de Herrera, Lupercio Leonardo de Argensola, Don Antonio de Mendoza, Don Diego de Saavedra, Don Antonio de Fuenmayor, Don Antonio de Solis, y otros, que sabiendo con la mayor propiedad, las leyes de la Poesia Castellana, en que son precisos los consonantes, los desterraron cuydadosamente de lo que escrivieron en prosa, para nuestra enseñanza. Ninguno dixo deformada, y increada, ni cosa semejante à tan corta distancia; y V.md. pudiera decirlo si observase la regla ya notada de la prespectiva: esto es, poniendo aqui voces, como allà espacios.

En el primer §. de la primera pagina, dibuja V.md. â Dios antes de todo principio, y luego dice: *En el: aora indefectible de su beatissima eternidad, se comprehendian los tiempos.* Y este *aora*, sino es extraordinario, es el mas confuso, que se pudo idear: para vsado en Castellano fuera de la Escuela, y de questiones Theologicas: pues què entenderemos los legos por el *aora de Dios*? Vulgaricemos la voz *aora*, y se hallarà, que para el movimiento igual de vna maquina; mas claro, de vna Tramoya, de vn tiro de mulas, en que concurren dos, ò mas personas, quando el punto de el movimiento no se expressa con vn silvo, se dice *aora*. Del modo mismo, que en los Passos de las Procesiones de Semana Santa, aquellos que los conducen, avisan la vniformidad precisa, con vn *aquì*, que siendo lo propio que *aora*, los hace caminar â vn tiempo, y como siendo Eclesiasticos verdaderos, ò supuestos, entonan con el Coro, el Psalmo *Miserere mei*, y en èl las palabras *tibi soli peccavi*, el Vulgo saca del *aquì*, y el *tibi*, el apodo, que explica los Escolares mendigos, llamandolos por desprecio: *Aqui tibi*. Si este *aora* de V.md. quiere decir la presencia vniversal absoluta de todas las edades, y tiempos en Dios, para què es el *aora*; voz que solo significa para los ignorantes cosa presente, como son para Dios todas, siendo el verbo inmediato *se comprehendian* preterito? Esto, señor mio, si està bien dicho, no es para todos, y como V. md. escrive Histo-

toria en que no ay excepcion de personas; y assi me incluye, tengo derecho à desear, y pedir claridad.

En la pag. 2. lin. 15. se dice, que Dios: *Por solo el dictamen liberrimo de su bondad determinò en su gloriosa eternidad formar al tiempo.* He dicho el mal sonido del consonante, y solo me detendrà el *liberrimo*; porque confiesso, que no le entiendo. Si quiere V. merzed decir dictamen libre, ò muy libre, es expression inutil, siendo el dictamen de Dios. Si por declarar mejor el divino arbitrio, dixo V. merzed *liberrimo dictamen*; por què no supremo, soberano, absoluto, ù otra voz, que sin la dureza de la liberrima declarasse el Imperio indefectible de la divina voluntad? De què nos sirve en Castellano *liberrimo*, sino de apedrear el sentido con vna voz dura, y malquistar el gusto con la introduccion de vn trage estrangero.

La misma pagin. contiene tanto numero de letras mayusculas para vnas mismas personas, que si se pusieron por descuydo, es en V. merzed culpable: pues al Maestro no se dispensa nada por el daño que causa su exemplo. Y si con cuydado, es culpabilissimo, respecto de invertir el estilo, y practica de aquellas letras. Estampò V. merzed: *Verbo Eterno. Figura de su propia Substancia. Espiritu Santo. Lazo de su Caridad. Soberanas Personas. Vnidad del Todo. Supremo Agente. Supremo Autor. Iglesia Triumphante. Culto Divino.* Y todo esto nos enseñan los buenos Escritores de la Lengua Castellana; y oygo de la Latina, que no permite dos mayusculas; sino vna sola en el substantivo. Sè bien, que este si es defecto, tiene en V. merzed alguna disculpa por el axioma: *Quien lo hereda, no lo hurta*: porque su Abuelo Don Joseph Pellicèr, quiso destruir con cosa semejante la Orthographia Castellana. Pero despreciòse la novedad con carcajada, y no quisiera yo vèr à V. merzed en semejante trabajo. En todo caso, declare V. merzed su animo, y mientras sale la correccion Castellana de la Academia Villenica, sabrèmos lo que hemos de enseñar à los muchachos; porque la viveza de los de mi Escuela me fatigan mucho con preguntas, para que ya no enquentro respuestas.

Fenece esta pag. diciendo: *El gran desigio del Supremo Autor fue el Edificio de la Iglesia triumphante por la qual fueron*

criadas todas las cosas. No comprehendo estas palabras emphaticas, mysteriosas, y obscuras. Dios criò el Mundo para su gloria, dice V. merzed antes, y luego, que fue su designio edificar la Iglesia triumphante. Esto se entiende por que siendo la Iglesia la congregacion de los Fieles, como los huvo desde el principio de el Mundo, es visto, que se edificò con èl la Iglesia; pero que *por ella fueron criadas todas las cosas*, destruye en mi inteligencia el antecedente. Es de Fe, que Dios lo criò todo, y que la Iglesia es vna de sus producciones: pues como la Iglesia criò todas las cosas? Esto no se puede decir, sin sentar, que la Iglesia es Dios, y por consequencia el Criador. Pero yo, con licencia de la Theologia de V. merzed, solo enseñarè à mis muchachos lo que la misma Iglesia, que lo sabe bien, me manda: *Creo en Dios Padre, todo poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra.* Lo demàs averiguelo V. merzed, y declarelo, que para mi basta no entenderlo.

En la 3. pag. y primera linea llama V. merzed à la Iglesia: *Sagrario peregrino*, y en la antecedente dixo tambien *Circulo peregrino*, y no alcanzo de què sirve en ambas partes este adjetivo: porque si lo peregrino se toma por lo raro, por lo exquisito, por lo no visto, ni viene à la Iglesia, ni al Circulo. Y si expressa lo caminante, viene menos à aquella Iglesia, y es impropio en el Circulo, en el §. siguiente dice V. merzed: *Que para la Soberana Fabrica de la Jerusalèn Celeste, sirve de Oficina todo el Orbe, de espacio todos los siglos, y de instrumentos todos los sucessos.* Y como por la Jerusalèn Celeste, declara V. merzed la Iglesia triumphante, y pone su construccion en presente *sirve*, sacaria de aqui mi ignorancia, que la Iglesia es como vna fabrica material, que tiene ya Atrio, Capillas, ò Cruzero, y faltan otras cosas para su perfeccion. De aqui resultarà la inteligencia, de que la Iglesia no està perfecta, no està acabada, y assi que tiene que añadir, que pulir, que reparar. Pero en este error gravissimo no caerà mi rudeza: porque con aquella ceguedad, que la Fè nos enseña, y como dicen en mi tierra, à pies juntillas, creo la Santa Iglesia Catholica, acabada, perfecta, inmutable, indefectible, y no creo, que el Orbe sea su Oficina, los siglos su espacio, ni los sucessos su instrumento, porque las obras perfectissimas de Dios, co-

mo

mo es su Iglesia no necessitan instrumento; espacio, ni oficina. Puede ser, que lo que para mi tiene dureza, y confusion, sea claro, y apacible para los Theologos; y creerè que en su docta escuela, tendrà curso lo que no le halla en la mia. Pero en este caso no se podrà librar V. merzed del grave cargo de hablar en terminos de facultad, y con mucha concision al Vulgo, cuya ignorancia pide de justicia para ser informado, muchas voces, pero muy claras. Lo demàs es malograr la fatiga, es echar margaritas à puercos. Inmediatamente refiere V. merzed la vnion de las dos naturalezas, y nos das vna nota, sobre si el Verbo encarnaria, aunque Adàn no pecasse. Pareceme vna anticipacion intempestiva; pues sino està aun en la obra criado el Mundo, ni formado el hombre, quien ha de pecar, ni de què sirve redimir?

En la pagin. 5. se halla *Feè*, que con dos ee, y acento en la vltima, que vale por otra, es vn estraño modo, vn *peregrino* methodo de confundir los que sin alcanzar tanta luz como V. merzed, seguimos à ciegas lo recibido en la lengua Castellana. *Fè* escrivieron hasta aqui todos, y assi lo vsamos; pero què haremos aora estampando *Feè*, quien tanto sabe, y cuida por esto de corregirnos el idioma. Pareciome, que seria defecto de el Impressor, y ojee cuidadosamente el libro, quiero decir, que recorri las ojas, que registrè los folios: porque no entienda V. md. que le ando à ojeo. Mas no encontrè esta salida, porque *Feè* se encuentra en la pagin. 57. dos veces, y despues en las 66. 67. 129. 130. 131. 186. dos veces, 188. 208. 228. 234. 235. 275. 277. 278. y otras muchas, señal evidente de que no es error de la prensa. Con que de aqui adelante, y por doctrina de tan gran Maestro, escrivirèmos *Feè*, y siempre que V. md. lo vea en las planas, sepa que es obsequio, que contra mi dictamen le prestan mis discipulos: porque vno de ellos, que por mas adelantado me ayuda à la correccion de los otros, viò por mi desgracia el libro, penetrò mi duda, y haciendo firme juicio de que el primer Bibliotecario de el Rey, no puede equivocarse, mayormente en impression, y de caso pensado, y participando su creencia à los compañeros se me sublevaron *en defensa de la Feè* con tal empeño, que por no dar mas

cuerpo à la sedicion, y porque el sonido es piadoso, huve de ceder. Tales daños ocasionan las novedades.

En la pag. 6. el epigrafe del Cap. 2. està enlazado con el texto, diciendo: *De las dotes, y naturaleza de los Angeles, sus hierarquias, y ministerios.* Y el cap. empieza: *Estos pues son vnas substancias.* Haceme estrañeza este encadenamiento, porque nunca le vi, y hacenme confusion las voces: *Estos son*: porque como el antecedente es ministerios, parece que lo que alli se dice, es, que los ministerios son vnas substancias. Supongo, que V. md. no querrà que se lea assi; pero otra vez acerque mas los Angeles, y separe el Capitulo del Epigrafe, para que le leamos facil, y agradablemente. Y no digo nada *de las dotes*: porque aunque en Castellano es masculino, estarà ya resuelto en la Academia mudarle el genero, quizà por ser femenino en Latin.

Quatro lineas despues dice V. md. que à los Angeles *los assegura de la aniquilacion la bondad de su Autor, que no aborrece cosa de las que hizo.* Pues quien hizo à Sodoma, y à la muger de Lot? Fiesse V. md. en que le hizo Dios, y no le sea muy reverente, y verà si aborrece la hechura. Esto es en el modo que lo podemos explicar, que ya sè, que amar, y aborrecer, son oposiciones, que no caben en Dios, que es inmutable, y que quando castiga al culpado, que antes favoreciò inocente, no muda el consejo, sino la obra, como dice San Agustin. Dios criò, como V. md. sienta, todas las cosas para su gloria; pero las que no observaron aquel circulo peregrino, que V. md. figura, las que desirviendole le desagradaron fueron aniquiladas, ò destruidas, como hechas por su Omnipotencia, y aniquilar, ò destruir sin aborrecer, es impracticable, diciendolo en aquel estilo humano, que Dios vsò quando porque pudiessemos concebir lo que enseñaba, dixo que estaba arrepentido de haver hecho al hombre. Sin que por esto piense yo entrarme en la diferencia, que la Filosofia conoce entre destruir, y aniquilar. Toda su historia de V. merzed empieza en la Creacion, y acaba en el Diluvio, que borrò, deshizo, y aniquilò todos los pecadores, y aun todos los vivientes, siendo los mas incapaces de pecar: luego el mismo que por su bondad los hizo,

hizo, los aborreciò por el delito solo de los racionales. Despues escrivirà V. merzed, si como ofrece continua esta obra, los estraños beneficios con que Dios ilustrò el Pueblo Hebreo. Mire V. md. como se los reconocieron, y estienda luego la vista à su destruicion, y al miserable estado, que conservan sus infelices reliquias, en castigo de su enorme pecado, y digame, si este es efecto de amor, ù de aborrecimiento. Mas todo esto no sirve tanto como la reconvencion, que se puede hacer à V. md. en los mismos Angeles. Son buenos vnos, y malos otros, y todos hechura de Dios, es inegable. Vnos gozan su Beatifica presencia, y otros arrojados de ella habitan los calabozos infernales, con vna tal diferencia en padecer, y en gozar, que no la concibe, ni penetra la humana imaginacion: pues como en vn estado tan diverso, se puede absolutamente decir, que Dios no aborrece cosa de las que hizo, y que por esto no aniquila sus Obras? Mejor, mas claro, y mas piadoso seria sentar, que aquellos Espiritus Celestes, que gozan la Divina presencia, fueron por ella misma preservados de la feissima ingratitud, y de la horrible ossadia de sus hermanos, ò semejantes, fueron, y son amantissimas hechuras de su Criador, y assi estan seguros de la aniquilacion. Pero quien le mete à vn Maestro de Niños, en materia de *Angelis*, aunque Angeles solemos llamar à los Niños, perdone V. merzed la bachilleria, que ya me irè ciñendo à preguntar.

En la pag. 9. lin 3. del segundo §. llama V. md. à Lucifer: *Criatura tan bella entonces como ingrata despues.* Y suename mal el comparativo de bello, a ingrato. De hermoso à feo, de bello à deforme, seria mejor, que à ingrato: porque aunque lo ingrato es desapacible, en buen Castellano suena otra cosa. *Serafin comunero* le llama V. md. en la pagin. 10. lin. 1. de el 1. §. y con su licencia, si el adjetivo es apodo, no tiene propiedad, si es destreza de Historiador, està mal puesta, y si es como arriba comparativo, es ridiculo, injusto, y ofensible. Comuneros llamamos en Castilla à aquellos nuestros naturales, que mal hallados con las novedades estrangeras de el govierno en el ingresso de Carlos V. pidieron ser governados por sus antiguas Leyes, y por que no se oìan sus justas instancias.

cias, las hicieron criminales; empuñando las armas. El furor popular, ò la natural justicia de la causa, llevò tras sì alguna parte de la primer nobleza; pero no negaron la obediencia al Rey, no ocuparon sus rentas, no trageron en su favor otro Principe; y finalmente, todo su delito fue en cargar à la fuerza lo que debia hacer la sumision. Estos fueron los Comuneros, cotegelos V. md. con Luzbèl; que quiso ser como Dios, y verà, que el comparativo apodo, ò magisterio, es vn barbarismo de cien varas de caìda. Pero qual quedaria V. md. si viesse el gesto que hacen à esta expression los muchos, y grandes descendientes, que tienen aquellos Comuneros. Guardela V. md. otra vez para los versos, donde es muy ancho el termino de la ficcion, y recate de historia sagrada, y de otra qualquiera, vna voz ofensible, incauta, y sobre todo falsa.

En la 4. lin. de la pagin. 11. llama V. md. à los Angeles *Conmilitones*, y creo, que con tanta impropiedad Castellana, como Luciferes à los Comuneros. *Conmiliton*, no es voz Castellana, no es vsada, y es obscura, desconocida, y desapacible. En Quinto Curcio està bien puesta, y quando V. md. traduzca la vida de Alexandro como el Genesis, nos la podrà ofrecer, declarando, que nace del verbo *Conmilito*, que es militar juntamente, ò con otros.

En la pag. 12. introduce V. md. vna nota, que aun que en si sea buena, es impropria de lo que se trata, es vn deseo de mezclar discursos, y cosas vanas, aparentes, y disputables, con las verdades, solidezes, y precissiones de la Escritura Santa. Pudierala V. merzed colocar con las disertaciones, y escusaria à sus lectores el trabajo de cortar el hilo de la historia, y passando, si quieren leer, dos hojas, precisarse à retrocederlas con fatiga. Pero por que acabemos con las notas: la de la pag. 27. tiene el mismo, y aun mas largo disgusto, pues gira tres hojas enteras, passando de vn dia, y de vn capitulo à otro, y obligando al Lector à retroceder las mismas tres hojas. La pagina 34. señalá la nota 12. y no està en ella, porque ya empezò en la pagin. 33. durando hasta la 36. Quien la hallarà sin trabajo? En la pag. 36. dice la nota lo mismo que el

texto;

texto, sobre como llamavan los Hebreos al Sol, y al Cielo: pues para que es esta nota? La pag. 42. señala la nota 16. y enpezò antes pag. 41. La nota 17. no se halla en la pag. 50. y es preciso buscarla con vn candil, y aun de garavato, para prenderla: porque es tal sutil, que no tiene tres lineas; y sin embargo ocupa dos paginas. En la pag. 55. se halla la nota 18. sin saber â què pertenece, ni tener meritos para la separacion. En la pag. 93. encontramos con la nota 32. sin aver hecho memoria de ella; pero la anticipacion se recompensa con hazerla durar dos ojas. En la pag. 119. empieza la nota 37. mas no està señalada hasta 120. y teniendo solo tres lineas ocupa dos pag. Lo mismo sucede con las 38. 39. 40. 44. 45. y 46. Pag. 138. La nota 1. del lib. 2. ocupa tres pag. passando à otro capitulo tan sin necessidad, que cabian en la 1. pag. las quatro lineas que passan á las otras. La nota 3. ocupa cinco paginas, sin saber por què, conque el que la leyere ha de retroceder mas de dos ojas para bolver al texto, y lo mismo le sucederà pag. 160. para la nota 4. La 10. que empieza pagina 190. tiene quatro lineas, y corre tres paginas. Pag. 228. se halla la nota 15. con dos solas lineas, que caben en vna, y queda señalada en la pag. antecendente. La pag. 230. señala la nota 17. que està en la oja siguiente, y es tan corta que la pudo, y debiò Vmd. incluir en el texto, sino pensasse en amontonar notas. La nota 18. pag. 231. tiene la misma colocacion, y la propia inutilidad; pues para decir: *Assi traducen los Setenta*, no es menester nota. En las pag. 302. y 305. se remite Mmd. à las notas, y señalando luego las 18. y 19. las pone; pues para què sirve la remision? Remita V.md. â mi ingenuidad estos reparos, por no llamarlos notas, y sepa para el segundo tomo, que sus notas verdaderamente notables, son notadas en la colocacion en el numero, y en la inutilidad.

Escrive Vmd. en la pag. 14. *bavia*, y *baver*, y es cosa muy confusa: porque sin *b*, que tiene remision à tiempo *avia* està bien la *v*, y con *b*; mas se hecha menos la *b*, quando el haber sale del verbo Latino *habeo*. Conozco en esto, que se engañan los que dizen, que Vmd. y los Socios de la Academia, estan resueltos à desterrar por

inu-

inutil la *v* de nuestro Alfabeto, Si esto es como yo lo infiero, sirvase Vmd. de explicarme, porquè haze en Castellano femenino el dote. siendo masqulino, y vsa el haver, ò tener con *v* siendo en Latin con *b*, y señale con distincion quando y en que caso vsarèmos la *b* sin *b*, y quando quitando la *b* se debe vsar la *v*? *Hay*, *y Haya*, escrive Vmd. en la pag. 15. y otras, y aunque discurro que es por sacarlo del mismo verbo *habeo*, y porque el *hay* no se equiboque con aspiracion, ò queja, es novedad; pues los mejores Escritores Castellanos, no vsaron la *h*. Mas como distinguirèmos este *haya* del arbol que tiene el mismo nombre? Esta no es replica, sino interrogacion. *Probable*. Escrive Vmd. al fin de la nota 5. pag. 16. y en otras muchas partes, y antes *probar*, y *prueba*, siempre con *b*. Yo he visto siempre en Castellano la prueva con *v*, y assi lo escrive el P. Juan Luis de la Cerda, y el Autor del libro de la Ortographia Castellana, me enseñò, que siempre que en vna diccion ay dos letras de vna misma fuerza, la primera sea *b*, y la segunda *v*. Dirà Vmd. que en la voz probable no sirve esta regla por la misma duda de escribirse prueva con *v*. Pera en este caso, y quando Vmd. sea de la opinion de todos, yà deberà quitar vna de las *bb*, de *Probable*, aunque en latin las tenga ambas: porque Vmd. escrive en Castellano.

La mala colocacion de la not. 5. porque vea Vmd. acto practico de mi reparo me obligò à tratar de la pag. 16. dexando que dezir en la 13. Bolvamos con paciencia la oja, pues Vmd. lo quiere, y sepa que escriviò en la lin. 6. *Yacian los elementos sepultados en el sueño profundo de la innaccion*. Yace es principio de inscripcion sepulcral, que no parece muy del caso para los elementos, ò no formados, ò recien nacidos. El verbo *yaceo* significa estàr echado, estàr sepultado, estàr tendido, estàr caido: pues porquè los elementos no estaban en pie? Y porquè, si Vmd. dixo *yacian*, añadiò *sepultados*, que vale lo mismo que muertos. Si no eran criados como difuntos, como dormian los que no teniendo vida, ni exercicios vitales eran incapazes del sueño? Si Vmd. huviera reservado para otro assumpto las expressiones Poeticas dixera mejor: *Estavan los elemen-*

tos sin accion, y gastaria menos voces, que es el cuydado de los doctos. Pero como creceria el libro sin explicaciones Poeticas, y notas inutiles? No sè si dixo por esto la agudeza de Don Francisco de la Torre, añadiendo à Juan Oven lib. 1. pag. 21.

Las letras grandes son siempre
Sutiles, delgadas, pocas;
Mas donde ay mucha ojarasca
Tienen los libros mas ojas.

En la 4. linea de la pag. 19. dice V. md. *Luz primigenia*, y lo repite pag. 37. Jamas avia oìdo tal voz, con que cegò mi corta comprehension, no la luz; sino la primigenia. Continuè con disgusto la leccion, y hallè despues *luz criada, y luz increada*; y acabò el Capitulo sin saber à qual de las dos aplicaria la primigenia, con que quedè con mucha luz, y à escuras. Mas deparòme la buena suerte vn Frayle Dominico, à quien embesti como Esportillero de Meson, que reparte cartas, y preguntandole la habitacion de la primigenia, quiso, antes de responderme, saber el motivo. Informele, y caminando dixo: ser primigenia vn compuesto de *primus*, y *Gigno*, que significa: *Primer nacida, primer engendrada, primer creada*. Quedè corrido de mi ignorancia, y èl bolviò el rostro à pocos passos, y me dixo: *Digale al Autor, que es vn mentecato à todas luces, pues pudiendo decir primera luz, ò luz primogenita, nos quiere descalabrar con piedras de lana.*

En la misma pag. dice V. md. que muchos hombres adoraron los Astros: *Y teniendo ojos para ver la luz, no se valieron del entendimiento, que se les diò para conocerla, al qual previno la Sagrada Escritura del Colirio necessario.* No lo alcanzo. Al entendimiento se diò colirio, à los hombres entendimiento, y à los ojos luz. El colirio es remedio de enfermedad visual, y se aplica al entendimiento, siendo los ojos los que padecian, y el entendimiento el que no obrava. Muy confusa queda esta reprehension de los adoradores de los Astros. Pero por mi consuelo, digame V. md. si este colirio de la Escritura llegò al nuevo Mundo, donde tantos siglos fue adorado el Sol? Porque nunca oì, que nuestros naturales descubriessen alguna seña, ò vestigio de que aque-

llos desconocidos Pueblos tubiessen noticia de la Escritura Santa.

En la pag. 21. dice V. md. *Athmosphera de la tierra*; y como es la vista mas agil, que el labio, participò al sentido la aspereza desta voz tan presto, que antes de poderla pronunciar, hizo el semblante algun estraño movimiento. Y como despues declarasse la voz *Athmosphera*, y su novedad me la hiciesse repetir, vn pequeño muchacho, que leia cerca de mi mesa, y à la sazon estaba divertido con mi mudanza de rostro, creyò que era rigurosa amenaza mi exposicion reiterada, y que llamaba vn Dragon, ò Serpiente, que le hiciesse pedazos, con que levantò el grito, y soltò el llanto tan lastimosamente, que arrebatò la atencion de los otros. Este acaso dilatò à todos la Athmosphera con variedad en la inteligencia: porque los grandes reian, los medianos dudaban, y los pequeños quedaron posseidos del miedo. Mas yo en tal diferencia, ni pudiendo corregir à los vnos, ni desengañar à los otros, porque no sè lo que es Atmosphera, bolvi à mi leccion, y ellos à su fatiga, y assi estarèmos vnos riendo, otros dudando, y otros temiendo, hasta que caritativamente nos saque V. md. de esta tenebrosidad Athmospherica Astronomica, y Geometrica, porque no la falten esdrujulos.

Rotacion perene del Ether, puso V. md. pagina 22. linea 2. y por poco me sucede con las tres voces, lo que con la Athmosphera. Señor mio. Si V. md. escrive en Castellano, para què rotacion, voz jamàs oida en nuestro Idioma? Si lo hace por enriquecernos el lenguage con esta voz: por què no la explica? Y si quiere que se admita en nuestro vocabulario: por què no la embia assistida de propios, y no de estraños, que precisamente la han de hacer mal recibida? Perene del Ether, es nuevo como rotacion. Ether dice V. md. que es el firmamento, ò ayre desecado. Rotacion serà movimiento redondo: porque el verbo Latino *roto, rotas*, significa *hazer la rueda*, ò *rodar*. Y perene, aunque con dos *n n*, que V. md. no vsa, es continuo, perpetuo, ò de larga duracion. Pues aquì de Dios: no seria mejor Castellano, que la *rotacion perene del Ether* el movimiento circular continuo del firmamento, y lo entēderia todo christiano?

Pocas lineas despues de la rotacion està el *Equilibrado*,

do, que se repite pag. 51. 157. 256. haciendo V. md. verbo la voz *Equilibrio*, poco tiempo ha introducida entre los Castellanos, tomandola de la lengua Latina, en que *Aequilibrium* significa pesso igual, ò igualdad del pesso. Dudo en esto dos cosas: la primera, porque no dixo V. md. *equilibriando*: porque la *i* hace falta, aunque por ya recivida sin èl, no lo haga el diptongo. La segunda, quien diò facultad à vn Escritor tan nuevo, que es esto lo primero que escrive, para que, como dicen, desde la Cuna nos brume con verbos no vsados, con vozes desconocidas, y con oraciones durissimas. No pueden sufrir los buenos Castellanos, que vn Autor tan grave como Mariana, bolviesse al bocabulario los desterrados. *Finojos*, *guisa*, *ca*, *y maguer*, siendo nacidos en Castilla la Vieja. Y V. md. que es vn Pigmeo, comparado à Mariana, nos quiere hacer tragar aora las estrangerias de su *liberrimo*, sus *conmilitones*, su *primigenia*, su *athmosphera*, y su *rotacion*. Y luego como le dirè si me acordare, su *gravitava*, su *bendicion prolifica*, sus *Fenomenos*, su *Solercia*, su *Metempsicosis*, su *Theologica Grecanica*, su *discrepancia*, su *congerie*, su *reticencia*, su *resorte*, su *percolar*, su *versatil*, su *intercalacion*, su *inflexion*, su *simulcadencia*, sus *Historiolas*, su *instabilidad cain*, su *absoluto sabatismo*, su *Dique*, su *prolonga*, su *aligar*, su *embruteciendo*, su *contermina*, que todas son vozes, que V. md. por su sola autoridad introduce à la lengua Castellana, que no las necesita, y por esto, ni las pide, ni las quiere. No señor mio, no se puede tolerar, no serà en mis dias, como decia el Galopin de la Cozina de vn Convento, oponiendose à la orden de el Prior. Lleve V. md. en paciencia la repeticion de el pronombre *suus*, porque se puso cuydadosamente para no defraudarle del dominio, y de la propiedad de estas vozes. Y desde aqui para toda la Obra, y para las otras que V. md. en nuestro Idioma hiciere, sirvase de tener presente el §. en que el discreto Don Antonio de Solis, diò razon de su estylo en el Prologo de la Conquista de la Nueva España, donde dice: *He deseado governarme por lo que observaron los Autores de mejor nota, ciñendome à los terminos mas rigurosos de la lengua Castellana; capaz en mi sentir de toda la propiedad que corresponde à la essencia de las cosas, y de todo el ornato que alguna vez es necessario para endulzar lo util de la oracion.*

B Gra-

Gravitava la ponderosidad del ayre sobre las aguas, dice V. md. en la pag. 25. lin. 3. por decirnos, que el pesso del ayre comprimia las aguas. Pues señor, no seria mas facil esto, que aquello, y nos libraria V. md. de lo ponderoso gravitante, que es vna pesadèz insufrible aun para las aguas? Si ellas tuvieran voz como tienen fuerza, temo, que darian à V. md. vna lavadura tan gravitosa, que se acordaria de su ponderosidad mientras viviesse. Pero no se ha de librar à lo menos de la reprimenda, que el insigne Ambrosio de Morales le hizo 140. años ha sobre sus pecados contra la Lengua Castellana. Oygale en el Prologo de sus primeros libros de la Historia de España, quando despues de aver dicho, que procurò ser mas aplicado, que eloquente, prosigue: *Mas todavia se tuvo tambien algun cuydado en que nuestra lengua Castellana tubiesse aqui algo de la mucha dignidad y grandeza que en ella, y en su perfeccion cabe. No porque yo baste para hacerlo, sino porque fuera notable falta no tentarlo. Y demas de lo que al principio dixe, tanto mas desee esto quanto mas entiendo que es nuestra lengua muy excelente y capaz de mucha lindeza, que con gravedad puede levantar las cosas, y ensalzarlas mucho, y que hasta agora ha avido pocos que ayan querido preciarse de hablarla, y escrivirla con deseo de darle mas lustre: con ser como es gran parte de prudencia saber el hombre bien el lenguage natural de su tierra* Y poco despues: *Porque no vsamos ponerla en lo mucho que puede, no sabemos para quanto vale. Que si con ingenio, con doctrina, con exercicio regido cuerdamente la huviessemos empleado en cosas graves y de sustancia en que los otros lenguages estan probados: veriamos la confianza, que podriamos hacer della y con mayor animo la meteriamos en grandes empressas, de donde saldria siempre con mucha honra.* Pero aun mejor lo dice este grande hombre en el discurso de la lengua Castellana: *Y quien avrá que diga, que el cuydado que se pusiere en assi adornar nuestro hablar Castellano, no lo ha de desviar mucho del comun vso: no en los vocablos, ni en la propiedad de la lengua (que seria grande vicio) sino en el escogerlos, apropiarlos, repartirlos y suavemente con diversidad mezclarlos para que resulte toda la composicion estremada, natural, llena copiosa bien dispuesta y situada.* Y en el mismo discurso: *Los que con sus ciegas persuasiones piensan que todo lo que es eloquencia, y estudio y cuydado de bien decir es para la lengua Latina, ò Griega sin que tenga*

ga que vèr con la nuestra, donde serà superfluo todo su cuydado, toda su doctrina y trabajo hierran mucho sin duda. Ajuste V.m. esta doctrina con sus impropiedades Castellanas, y con su frequente introduccion de vocablos.

En la pag. 31. lin. 5. de la nota escrive V. md. *que no seria violento el entender, que el mandato, &c.* Y yo entiendo, que sobra para la inteligencia, y daña à la hermosura la particula *el*, y que debiò V.md. decir: *No seria violento entender.* Dirà V.md. que este reparo es vna ponderosidad gravitatica, ò vna pesadèz de cien quintales, y que està autorizado este *el* por la practica de muchos doctos; pero declareme V. md. de que sirve aquel *el*, sino de gastar papel, y plomo, dar mas ponderosidad à la leccion, y corromper la lengua Castellana con superfluidades pectorales. Sin embargo lo repite V. md. en la pag. 55. porque en la 4. lin. dixo: *Dexemos el tratar della.* Y en la pag. 61. lin. 7. y 8. diciendo: *No es facil el señalarla; pero no es dificil el probar.* En la pag. 76. lin. 6. leo: *No serà violento el entender.* Y en la 78. lin. 11. *No serà impropio el decir.* En la 81. lin. 10. *Acertado el discurrir.* En la 133. lin. 10. *Seria abusar de la paciencia de los lectores el escrivirlas.* En la 263. lin. 6. *Que el motivo fuesse el tener vn lugar.* En la 273. lin. 2. *Parece conforme à razon el discurrir.* Pag. 317. lin. 4. *Seria vn trabajo insoportable el sacar el agua.* En la pag. 368. lin. 5. *Es mas llano el decir.* Y en la 381. al fin del 1. §. *Omitimos el referirlas.* Digame V. md. para mi consuelo, y aun para mi enseñanza, què fruto saca desta repeticion de *eles* tan mal colocados, que si los quitan, no se echan menos, y si los leen embarazan? Teme V. md. que el infinitivo vaya solo, y le quiere abrigar con vn pavès de *eles*, para que ninguno se le atreva? Seguro està sin esta defensa, pues en la lengua Latina ha conservado tantos siglos solo, y desnudo su libertad. Dexele V. md. caminar sin andadores, que ya es adulto, y sabrà manejarse. Pero porque no entienda V. md. que sus *eles* se notan sin consideracion, sin equilibriarlos, y sin medirlos, sepa que alguna vez son admisibles, y que *el* es moneda que corre, ò se tolera, como el cobre para la comodidad del Pueblo. Por esto se suple, que en la vltima lin. de la pag. 307. despues de la inscripcion de Seth diga V. md. *No es aprobarla el referirla.* Alli solo merece disculpa el *el*; pero quitele V. md. y verà, que no hace falta.

En la misma pagina 31. tiene vna sola Oracion ocho renglones, aviendo capacidad, y aun precision de dividirla. Es defecto grave para la puntuacion, y en V. md. gravissimo por la enseñanza, y porque se aparta de los Autores Franceses, que tanto afecta seguir, y aman mucho, y con mucha razon las oraciones breves. En el estilo de V. md. por la mala puntuacion, no solo son largas; sino impossibles: porque no ay aliento para pronunciar tantas voces sin dar cevada. Dexa V. md. al Lector la fatiga de que apunte lo que lee, y si lee con gusto le desazona, y si sin gusto le atormenta. Pero quando à todo se hallane, quien podrà apuntar, y leer al mismo tiempo vna oracion de 16. lineas, que tantas tiene el §. 2. de la pagin. 41. El vltimo §. de la pag. 46. tiene 19. lineas, y es vna sola oracion tan enlazada, y tan vnida, que no ay forma de dividirla. El §. que divide la pagin. 52. tiene 21. lineas sin vn punto. Y lo mismo sucede en 23. lineas al §. vltimo de la pag. 61. Catorce tiene el vltimo §. de la pag. 63. Al fin de la pag. 157. empieza vn §. de 17. lineas sin vn solo punto, y el siguiente no le tiene, ocupando en 23. lineas la mitad de las dos pag. 158. y 159. Assi son todas las oraciones de la presente Historia, en que quiere V. md. que la hermosura de las vozes, esto es el agradable sonido las palabras, haga toda la costa de la puntuacion de lo dilatado, de lo enojoso, y à vezes de lo no inteligible. Pocos amantes tendrà esta hermosura con tantos vicios.

En la misma pag. 31. y en la nota ay vn parentesis innecessario, y fuera de su lugar, quando no lo sea. *De todas las cosas* (*dize el Santo en la pag. 799.*) *que nacen*, &c. Yo no haria el parentesis: pues quedando tan cerca el nombre de San Agustin, seria mas facil decir: *Dize en la pag. 799. que todas las cosas que nacen.* Assi se escusaria el parentesis, que como trunca la oracion no es agradable, y solo se vsa quando no se puede escusar. Pero si V. md. no quiere escusarle, pudo decir: *De todas las cosas que nacen corporal, y visiblemente* (*dize el Santo pag. 799.*) *que ay*, &c. Y estaria mejor colocado. Mas este vso del parentesis no es para V. md. apacible: y assi le añade dureza siempre que se vale dèl. Y sino diganlo los que tienen las dos vltimas lineas de la pag. 155. en que leo: *Creyese ella* (*esto es Eva*) *que*, &c. *ni el* (*esto es Adan*)

Adàn y bavilera, &c. Si V. md. los nombrà; para què en parentesis; y sino ay con quien equivocarse, para què los nombra? Si rabo, para què alzado: si alzado, para què rabo? Dixo vn paysano mio por la cola de vna Vasquiña Castellana.

La pagin. 32. contiene vna clausula, que si es buena tiene mal sonido. Dice en la lin. 4. que Dios llamò al Sol, y à la Luna luminares mayores. Esto es cierto; pero la causal no lo parece: *Porque como mas inmediatos à nuestro Globo descubren mayor corpulencia que otros, que escondidos en el retiro de la distancia ocultan su estatura, aunque la tengan mas grande.* Leo en esta proposicion vn arrojo insigne: pues buscar *el por què* à Dios, es querer averiguar lo que en sus obras inescrutables no quiso decir. Pero passar de la averiguacion à la firmeza, y sentar, que los llamò luminares mayores, porque los tenemos mas cerca, es temeridad. Enmiendalo V. md. luego con el comparativo destos luminares à otros, que por escondidos retiran su estatura, aunque la tengan mayor. Y puede sacar de esto la ignorancia vn imposible: esto es inferir alguna impropiedad en Dios quando se dice, que diò el nombre mayor al menor, teniendolo todo presente su saber infinito. Esto, señor mio, no està bien dicho, aunque tome V. merzed la callejuela de que puso dudosa la mas grande estatura de los otros Astros: pues en lo que Dios dixo no se admite duda, ni la ay. Ni puede aver en el Globo Celeste mayores luminares, que el Sol, y la Luna, à los quales graduò el Señor con la imposicion del nombre; no porque son mas cercanos à nuestro Globo, sino porque son mayores, y esto sin embargo de saber que ay Autores, que afirman ser algunas Estrellas de mas corpulencia, que la Luna. Y quando su Microscopio de V. merzed le huviesse averiguado lo contrario, siempre el Sol, y la Luna quedarian mayores, mas corpulentos, mas grandes que todos los Astros, que es como se explican las palabras del Texto: *Fecitque Deus dua luminaria magna luminare maius vt præesset diei, & luminare minus vt præesset nocti, & Stellas.* Pero baxando de punto el reparo, porque tratar de cosa Celeste, y de Astrologia no conviene à la humildad de mi profession: porque dixo V. md. *Astros, que escondidos en el retiro de la distancia ocultan su estatura:* No

 basta

baſtaria, y aun ſeria mejor por mas breve; y igualmente hermoſo: *Que ocultos en la diſtancia.* No diria eſto lo miſmo que Vmd. quiere dezir con vna profuſsion de palabras inutiles? Si oculto, retirado, y eſcondido es vna miſma coſa para què dezirlo tres vezes? Era acaſo preciſo el ſinonomo para llenar la medida del verſo? Señor mio, la lengua Caſtellana es vna para los Poetas, y los Hiſtoriadores, pero eſtos, ſin las licencias de aquellos, la vſan con mas preciſsion, con menos follage, con mayor propiedad. Es culpa en la Hiſtoria lo que gracia en la Poeſia, y ſon impracticables à vn tiempo las reglas de ambas. Vſe Vmd. ſeparados los dos Oficios, pues es Maeſtro en ambos, y ſe librarà de ſemejantes reparos.

En la pag. 35. lin. 12. de la nota eſcriviò Vmd. *Fenomenos*, ſin acordarſe que eſcrivia en Caſtellano para el Maeſtro de Eſcuela, y para mil Beatas devotas de la Eſcritura, que ignorando tanto como èl, no pueden ſaber què animales ſon eſtos. Yo no lo entiendo, ni creo que lo entenderàn ellas, porque no ſe detienen à variedad de impreſiones, y acaecimientos. Ya ſi ruego à Vmd. y le conjuro por ſu caridad, que eſcriva mas claro: porque dejarnos el trabajo de averiguar que ſon Fenomenos, es perjuicio del proximo, y querer nueſtra creencia ciega ſolo tiene lugar en las coſas de *Feè*; mas yo no hallo Fenomenos en los articulos.

En la lin. 7. del cap. 8. pag. 38. dixo Vmd. *bendicion prolifica*. Y ſi no dixera luego *para que creciеſſen*, quedavamos a eſcuras. No ſeria bueno dexar lo *prolifico* para los Eſtudiantes que lo entienden, y dezir à los legos, y legas bendicion productiva, generativa, ò otra coſa inteligible? De que ſirve en caſtellano la voz prolifica, ſi ſabe Vmd. que ſu origen *prole* no ha podido jamàs naturalizarſe en Caſtilla? Pero: *El eſpiritu del Señor, que fomentaba al principio las aguas à ſemejanza de la gallina que acalora, y vivifica ſus huevos*, como eſcrive Vmd. en el vltimo § deſta pag. es con ſu licencia vna ſemejanza tan vaxa, tan humilde, y tan impropia, que yo no sè por donde acomodarla. Sè que me diſuena, que me deſazona, que me malquiſta el juicio terreo de quien la hizo. Mas lo que puedo mirar con deſplacer, y no corregir con deſtreza llega à Vmd. por otra parte.

En

En la pag. 39. hablando V. md. de la diverſidad de los pezes, pinta ſolo tres eſpecies con la novedad de llamar las familias. Y en la linea 16. dice: *Vnos vnidos à los eſcollos à penas gozan las perezoſas ſeñas del vivir en los obſcuros indicios del crecer.* Quien ſean eſtos vnos, causò vn largo diſcurſo entre los que acaſo eſtaban en mi Eſcuela. Alguno dixo, que todo era diſparate, y amontonar voces poeticas para llenar el libro. Otro ſe declarò por la falſedad, alegando, que jamàs ſe viò pez atado à eſcollo, ſi Andromeda no fue pez. Otro lo tuvo por quiſicoſa, y encargò ſe lo acordaſſen en la Paſqua de Navidad, para hecharlo por acertajo. Y yo ſolo contra mi corta comprehenſion penetrè el emphaſis, y dixe lleno de alegria, y no vacio de vanidad. *No ſe ſantiguen Vs. mds. que es la Oſtra, porque como el Autor pinta eſſe pez, le he viſto yo en los eſcollos del Mar de Cantabria.* Reſpondiòme vno con vna ſobervia carcaxada, y diciendo: *Pues la Oſtra es Pez?* Añadiò otro: *Y es viviente?* Si ſeñor, repliquè: *Pues crece, y vive, que aſsi nos lo enſeña el Autor, aſsi lo ſienten los Philoſofos, y aſsi lo vemos en los Arboles.* No ſeñor, dixeron ambos, *ni es pez, ni es viviente: porque ſi lo fuera le alcanzaria la bendicion prolifica. Solo es en el Mar lo que en la tierra el Hongo, de quien nunca ſe ha dicho que vive y crece.* Lo prolifico me aterrò, entendiendo, que lo demas tiene reſpueſta por la vida vegetativa; mas por no perder mi engreimiento del malogrado acertajo, proſegui: pero no me negarà V. md. que la pintura ſiguiente es para mi clara, pues diciendo: *Otros confundiendo en la proceridad de montes la movilidad de vivientes, embarazan los pielagos con ſuſto de las ondas, y con ruina del vulgo de las aguas, que à coſta de muchas vidas aun no ſacia la voracidad de ſus gargantas.* Buen centon de diſlates, y ſin atadura, ni numero, *otros, y ſacia*, dixeron ſin dexarme explicar todos, haſta que vno mas templado los acallò, diciendome: *Ello es coſa perdida; mas en los preciſos terminos de quiſicoſa declare V. md. lo que entiende.* La Ballena ſeñor, reſpondi acalorado, y aun dolorido. Y quando creì, que triunfaba, me dixeron à coros: *Pues en què confunde la Ballena ſu vida? Como embaraza los pielagos? Como aſſuſta las ondas?* Suſpendiòme la replica interrogal, y deſatò el lazo vno de los circunſtantes no arguyente, prorrumpiendo: *Valgate el Diablo por Autor diaboli-*

 li-

lico que solo tienes gracia para llenar de confusiones lo cierto, y por hermosear tu escrito nos afeas la razon con obscuridades. Di si aciertas Ostra, y Ballena, y escusanos la fatiga de traducirte para no entenderte.

El cap. 9. empieza en la pag. 41. con estas palabras: *Llegò con hermosos passos la Providencia al sexto dia.* Y como la Providencia es Dios, siempre aclamado Santo por los Coros Angelicos, y el dia sexto es viernes, luego que leì *passos*, entendi los del Viernes Santo, suponiendo en este periodo otra quisicosa como las antecedentes. Detuvome no obstante el adjetivo hermoso en los passos: porque aunque los de la Semana Santa son hermosissimos por lo que representan; toda via aquella misma representacion es la mas melancolica, la mas triste, y la mas funebre, que puede exponerse à nuestra vista; y à este fin nos la hace la Iglesia. Hizome tambien dudar, que no estando aun creado el hombre, no aviendo nacido el pecado, y por esto no llegado el caso de borrarle, tratasse V. md. de la Passion del Hijo de Dios; pero acordeme de que en la pag. 3. avia ya hablado de la vnion de la naturaleza humana à la persona del Verbo, y podia por anticipacion hacer aqui lo mismo. Fluctuaba mi ignorancia en el pielago de la confusion, quando bolviendo à leer, hallè, que *llegò con hermosos passos*, es figurar vn caminante, en quien la repeticion de los passos causa, que llegando de vna parte à otra, termina su jornada. Mas aqui tambien à passo llano tropezò mi cortedad: porque me parecia muy triste figura la de vn caminante para Dios, que es incomparable à los hombres, y à los Angeles, que no anda, no buela, no està hechado, ni en pie, y aunque la Iglesia nos dice en el Credo, que Jesu Christo *sedet ad dexteram Patris*, es proporcionandose à nuestra baxa inteligencia: porque al modo que los Reyes se sientan en el Trono de la Magestad, entendamos, que el Rey de los Reyes està sentado en otro superior Trono. Esto supuesto, no comprehendo como Dios daba passos, como caminava, como llegaba, sabiendo que su inmenso ser està en todas partes, y à todos tiempos, sin moverse, sin agitarse, y sin necesitar de alguna de las diligencias comunes à los mortales. Supongo, que pues V. md. lo escriviò, sabrà por què; mas en recompensa de mi resignacion, sirvase

de

de advertirme, què hermosura, ò què fealdad puede aver en los passos: porque yo no veo en ellos sino la diversidad de buenos, y malos, y esta no cabe *en los de la providencia*.

Al fin de la pagina 42. y principio de la siguiente, admira V. md. la sabiduria, y el poder de Dios: *que con instrumentos tan toscos, supo, y pudo disponer operaciones tan sutiles*. Y esto es la produccion de los Animales; y las operaciones sutiles de instrumentos tan toscos son: *las admirables industrias de tantos Animales, que trepan los Montes, corren por los Valles, y habitan en los bosques*. Vn *por*, y vn *en* pudiera V. md. quitar en estos corredores, y habitantes, y decirnos en su lugar sus industrias admirables; pues las de correr, trepar, y habitar, no tienen cosa de admiracion. Assi supieramos quales son las operaciones sutiles de estos tan toscos instrumentos: porque la sagacidad en el Perro, y la astucia en la Raposa, son tan comunes, que no llaman la admiracion, aunque la merecen. Si V. md. lo dice por el Elephante, à quien solo nos hacen conocer las pinturas: por què no declara sus sutilezas, y en lengua Castellana, y las sabremos: pues *Solercia* es voz desconocida entre nosotros. Y ya que en vna sola quiso cifrar las maravillas de aquel bruto, por què no dixo: industria, agudeza, sagacidad, ò diligencia en obrar, pues en todos estos sentidos se traduce la solercia.

El cap. 11. que trata del cuerpo humano, empieza pag. 45. y como es vna excelente leccion para los Anotomicos Cirujanos, y Medicos, està llena de voces tan estrangeras en la historia, que no ay forma, ni medio de hospedarse en ella. Dormiràn sin duda al sereno la *Textura las Fibras, la Diastole, la Sistole, la aspera Arteria, la Fluidez la Elaboracion el Craneo, la Medula espinal*, y otras mil cosas que tiene este Capitulo, si por su ventura no las acoge algun Medico, ò Cirujano, pues para otros no sirven. Y no sè si huviera V. md. acertado por aprovechar à estos Professores en hacer de este Capitulo vna dissertacion, que librasse à los que buscan la historia de la molestia de hallar lo que no buscan, y en expressiones, que no entienden. No me detengo à reparar el desapacible consonante, que en la misma pagin. hacen juntas las dos

voces

voces *organizacion*, y *observacion*: porque este ès defecto ligero en vn Poeta. Mas no puedo huir de observar el §. 1. donde dice V. merzed, que el fluxo de la sangre da â las partes del cuerpo la conservacion: *recibiendo cada vna por la peregrina textura, que las compone la substancia que las conviene.* Esto me debe detener, porque pertenece à mi pehujar. Aqui solo se trata de las partes del cuerpo humano, y vna vez son *las*, y otra *les*, con que el genero, ò el caso de estas partes serà diverso. Confiesso à V. merzed, que no lo entiendo, ni sè como nombrando juntas las partes del cuerpo, se pueden hacer trozos, para dar genero diferente â cada vna. Pero si està la diferencia en el caso la textura que les compone, y la substancia que les conviene estan en vno mismo: pues por què *las*, y *les*? Y porque este *las*, y *les* està muy repetido, parece indispensable reparar, que pagin. 63. empieza el tercer §. *Varios Autores opinan .... pareciendoles.* En la pag. 131. tratando de los Hebreos se lee: *Muchos de ellos, aun en las verdades que claramente les fueron dichas.* El mismo *les* se halla para hijos en la pag. 151. à la lin. 8. y luego *los* para los preceptos, con que hijos, y preceptos son de genero diverso, y no estan ambos en vn caso. En la pagin. 163. lin. 3. de la nota se dice: *Este absurdo no se les huyò à aquellos Philosophos*: con que es promiscuo à los hombres el *los*, y el *les*, sino que en Filosofos se comprehendan las mugeres, que serà comun de dos, como lo dice V. md. claro en las pagin. 188. 192. y 194. por Adàn, y Eva, sin la repeticion inutil de: *No se les huyó à aquellos Filosofos* Si *les*, para què *à aquellos*. Y si *à aquellos*, para què *les* bastando *se huyò*? Pero pag. 202. lin. 16. *Los Angeles espantaban à los hombres y los prohibian enseñandoles*, mudando caso en la prohibicion, y en la enseñanza. Pag. 203 *Los Griegos tuvieron por sus primeros Theologos à los Poetas que les traxeron.* Los Griegos en nominativo, y por consequencia los Poetas en acusativo: pues por què â estos *les*? Pag. 257. tratando de nuestros primeros Padres, dice, que la sangre vertida *les daba tristes indicios*, la sangre en acusativo, y los indicios en dativo. En la pag. 279. se supone à Adàn predicando penitencia à su corrompida posteridad, y dice V. md. *No les negaria que la fecundidad de su pecado brotava en ellos ...pero se esforzaria à persuadirlos:*
Con-

Conque los posteros de Adan son vna vez *los*, y otra *les* vna en ablativo, y otra en acusativo. Y esto se repite luego, pues leo *exortarialos*, y *proponiendoles*. La pagina 293. fenece con las disposiciones de la muerte de Adan, y en lugar de producirnos su testamento, que tantos buscan para lo que posseen, dize Vmd. *Para este trance podemos verissimilmente discurrir que convocaria à las principales cabezas de familias de su dilatada posteridad para anticiparles.* Y luego en la 3. y 4. lin. de la pag. 294 *Pondriales exortandolos.* Y en los tres siguientes §§. *Acordarialos. Manifestarialos. Propondriales.* En que vèmos, que vnas mismas personas en vn modo, y en vn caso, son llamados *les*, en el 1. y 4. §. y *los* en el 2. y 3. Pag. 302. dize la lin. 2. *los hombres*, y por ellos lin. 4. *dandoles*. Pag. 312 en el §. 2. Jared convocò à sus hijos, y *los exortò á que no baxassen poniendoles delante*. Y poco despues *los anunciò, que no los dexaria el Señor*. Al fin de la pag. 318. tratando de Autores, y hombres, està repetido el *los*, y el *les*. Y en la 319 para Autores, y exemplos: *se les reconviene con los*, y està repetido al principio, y al fin de la 320. y en la 327. lin. 3. para hombres. Y en la lin. 3. del 1. §. *les* à las Aves, y à los Brutos. Pag. 329. *los* à Reprobos, y Justos. Pag. 344. lin. 13. dize: *los hijos de el siglo*, que es nominativo, *adormeciendoles*, que està en acusativo. Y despues *los* à troncos, y à hombres. Pagina 361. lin. 12. del 2. §. *Rios son los que oy les corresponden*. Pag. 368. lin. 3. *Criticos à los quales les parece*. Pag. 372. lin. 18. y 19. *les*, y *los* para arboles, y frutos. En la pag. 374. lin. 1. y 4. del § 1. *los Hebreos*, *haverles*. Y pag. 380. dize: *Fuego que les estava prevenido à los Angeles delinquentes*.

En esta gravitante ponderosa colleccion de *los*, y *les*, hallamos, que à Angeles, Hombres, Brutos, Aves, Troncos, Rios, Arboles, y Frutos, acomoda Vmd. sin diferencia; y sin reparo el *los*, y el *les*, en todos casos, causando vna obscurissima confussion, no solo à los que ignoramos la propiedad del Castellano, sinò à los Maestros de este hermoso fecundo idioma. Estos sin duda lo estrañan, estimando el Betico, fluido, y delicado ingenio de Vmd. como capaces de conocerle; y yo que solo tengo facultad para venerarle, sino lo estraño me entiendo

do en el lazo repetido de tantas *ll*, sin saber de qual, ni en què caso, ni en què tiempo, ni en què modo me puedo servir de ellas. Si fatigandome mucho, quiero valerme de aquel primer rudimento que enseñan los Gramaticos *el*, *la*, *lo*. Señalando *el* para masculino, *la* para femenino, y *lo* para neutro, no sè como dezir *les* â alguno de estos generos. El comun de dos no le ay en Castellano, y el colectivo como en *plebe*, *muchedambre*, *&c.* se aplica al femenino. Si quiero desterrar de mi escuela el *les* como Vmd. pudiera en todos los que pone sin necessidad, temo que vaya tras èl el *le*, y que me haga falta: porque *deberle*, *dezirle*, *amarle*, y cosas semejantes, si no las vsassemos nos empobrecerian mucho. Si me aplico à que el *les* pertenece al dativo, y el *los* al acusativo de plural *illis*, y *illos* como lo practican el Obispo Don Fr. Pedro Manero, Don Antonio de Solìs Fr. Joseph de Siguenza, Don Diego de Saabedra, Fr. Antonio de Lorea, D. Fr. Angel Manrique, Fr Antonio de Jesus Maria, Don Balthasar de Alamos, y otros, reparo que Vmd. los vsa â arbitrio, y sin esta regla. Finalmente, yo no saco de mis confusiones, sino vna mayor confusion, gracias al cultissimo estilo de Vmd. que sabe entorpecer lo que quiere pulir. Veo que otros Ilustres Castellanos no se sirven del *les* en caso alguno como Don Antonio de Fuenmayor, en la Vida de San Pio V Antonio de Herrera en su traduccion de Tacito, y algunos Modernos. Sè que Don Diego de Mendoza, el Padre Martin de Roa, el Erudito Autor de la vida de Guzman de Alfarache, el Doct. Juan de Espinosa Medrano, en su admirable Apologetico por Don Luis de Gongora, y el Rector de Villahermosa le vsan rara vez, aunque siempre en dativo, conque no ay medio ni forma de acertar en la practica del *les*, que Vmd. repite mas que todos, haziendo assi mas obscuras las tinieblas. En esta tan negra confussion, yo he de tomar partido, y no se ria Vmd. de que vn Maestrillo de palotes se arroje tanto; por que alienta mucho, la confianza de no ser solo, Yo he de tomar partido, buelvo à dezir, y vistos los meritos de esta causa sentencio, que aora, ni en tiempo alguno, sean osados mis Discipulos en ningun caso, ni tiempo â escrivir, ni pronunciar *les*: por

que

que en plural es voz embarazosa, inutil, antiquada, impropia, desapacible, malsonante, y destructiva de la armonia del idioma Castellano. Y assi mando, que lo observen sin limitacion alguna, pena de ser tenidos por contravandistas, defraudadores de derecho ageno, enemigos del reposo publico de las letras, y introductores de ropa estrangera prohivida. Declarando como desde luego declaro en estos autos, y por ellos, que en la lengua Castellana no ay mas pronombres adjetivos, que *aquel*, *aquella*, y *aquello*. *Este*, *esta*, y *esto*, *el otro*, *la otra*, y *lo otro*, que sirven propia, y suficientemente à los generos masculino, femenino, y neutro: porque los restantes, à saber: *el propio*, y *el mismo*, que son relativos nacen de ellos. Todo lo demàs es estraño, inutil, embarazoso, ò condenado por el olvido, y desprecio de los doctos modernos, que ni vsan, ni aprecian el *les* para nada.

En la penult. linea de la pag. 54. escrive V. md. *con esta ignorancia nos avisa Dios de que no bemos de reconocer Patria en la tierra.* El aviso es bueno, como de quien le haze; pero el *de que* es con licencia de V. md. mal Castellano. Lo primero porque haze duro el sonido à la oracion, y lo segundo por que sobra el *de*, y nuestro Idioma aborrece lo superfluo, y toda su gracia, su propiedad, y su cultura està en ceñirse à lo preciso. Quitele V. md. el *de*, y verà como dize mejor: *Nos avisa Dios, que no bemos de reconocer Patria.* Supuse, que en quien tanto afecta lo armonioso del estilo seria este *de que* descuydo; pero desengañeme presto, pues en la pagina 102. dize la primera linea. *Soto es de opinion de que.* Donde à lo menos sobra vn *de*, como en la pag. 191. lin. 12. quando dize: *Dificil de creer.* Y esto se repite pag. 317. refiriendo que à San Agustin, y otros *les pareze dificil de creer.* Pero este inutil *de* es sin disculpa: porque pocas lineas antes le supo V. md. omitir, diziendo: *San Geronimo es de sentir, que abreviò Dios*, y como se refiriò el dictamen de San Geronimo se debiò expressar el de San Agustin. Mas porque no se olvide el *de que* vaya otro Padre con este alivio. Pag. 331. empieza el segundo §. diziendo: *San Juan Chrisostomo es de sentir de que.* Y para enmendarlo leemos en la lin. 8. de la pag. 366. *Y no previniendo à los lectores de què*

Con-

Conque en tanta repeticion hallo calificado el vicio; Enmiendele Vmd. por su vida, que es lastima que entre vozes tan valientes, y clausulas tan sonoras aya alguna cuerda destemplada.

Discurre Vmd. en la pag. 56. y aun en la 58. lo que Dios revelo à Adan, y lo que èl creyò, y conociò. Para vna, ò otra cosa son citados San Epiphanio. Santo Thomàs, Suarez, y Catherino, y lo demàs es cosecha propia con los escudos de *podemos entender*, *discurrimos*, *y entendemos*. Y como este es vn espacio imaginario dilatadissimo bien puede Vmd. caminar sin el rezelo de que venga Adan â desmentirle. *Plantado* el Parayso por Dios, dize Vmd. en la 2. lin. de la pag. 59. y pareceme baxa expression para coplas *plantado*. Yo dixere: *hecho*, *formado*, *dispuesto*. Aunque sè que el Texto Sagrado dize *plantaverat*: porque aquello es muy bueno para la llaneza de aquel santo estilo; mas Vmd. escrive en otro crespo, elevado, y artificioso. Y como se tomò la facultad de traducir otras cosas de la Escritura, pudo hazer lo mismo con esta, y sin escrupulo de pecar; pues San Geronimo en la Epistola à Suina, y Fratela nos enseña como esto debe ser diziendo: *El que traduce no ha de mirar à la material significacion de la voz, sino à la correspondencia con el Idioma en cuya lengua traduce.* Luego se detiene Vmd. sobre si la formacion de Adan fue cerca del Paryso, y â esto se arrima, aunque con razones vagas, dudosas, y incongruentes, sin reparar que pues el §. inmediato sienta que fue llevado al Parayso por ministerio de Angeles, esta misma conducion destruye los discursos de aquella cercania: porque si estava tan cerca no abria menester el ministerio de los Angeles para entrarse en èl.

La vltima lin. de la pag. 60. contiene estas palabras: *Muertos son los coloridos de la eloquencia humana*, es buen principio de §. Gracioso modo de pintarnos la cosa mas delectable, mas apacible, y mas perfecta que huvo en la tierra es empezar por *muertos*. Vi alguna vez en Celda de persona Religiosa vn lienzo con vna belleza â medias, dividiendo su rostro los resplandores de lo hermoso, y las lobreguezes de lo difunto. Si Vmd. quiso dezirnos lo mismo que esta pintura, advierta, que aun no es tiempo,

po, y que no aviendo llegado la transgression de Adan, està de mas la penitencia. Pero sino quiso predicarnosla, sino pintar el Paraysо, para què dize que son *muertos los coloridos*, pudiendo dezir *baxos*, *debiles*, *macilentos*, *insuficientes*, para poder aunque sin gracia proseguir el intento: porque si murieron las colores con què pintarà.

En la pag. 61. ay dos §§. sobre la magnitud del Paraysо, y vno sobre su temple; mas todos son vn texido hermoso de vozes pomposas, que sin dezir nada, y sin probar el empeño, pudieran, y debieran omitirse. En la pag. 62. dize Vmd. que el ayre del Paraysо *perfumava*. Y ay en esto vna grave impropiedad. El perfume se ocasiona del fuego, y por lo que humea, el aroma que se quema se llama perfume. Dize Vmd. que el ayre perfumaba, y que era *suavissimo*, y *purissimo*: conque sabremos que lo muy suave, y muy puro, quema, y enciende. Pero lo mejor es que con este ayre ardiente: lumino, y voráz dize Vmd. que el Paraysо que dibuxa era sitio apacibilissimo. Si Vmd. escusara las frases Poeticas, se libraria del sinsabor que le dà este perfume. Todo este lienzo de aquel dichoso sitio està delineado en metro, en cadencias, en numeros, y sino busqueme Vmd. para terminar vna octava cosa mejor que esta: *Suavissimas Auras que bastando para la armonia no sobravan para el estruendo*. Y declarenoslo, pues es suyo. El §. 1. de la misma pag. 62. sienta que no llovia en el Paraysо: *Pues sin necessitar de el advenedizo riego de la lluvia gozaba con el humor nativo de su fuente de vna nube terrestre que asegaraba la feracidad de los campos sin perturbar la serenidad del ayre*. Quien aprobarâ tantas palabras para dezir, que el riego de vna fuente hazia innecessaria la lluvia? Y quien no se reirà desta singularidad del Paraysо, sabiendo que ay en españa, que no es Paraysо, muchos territorios en que sin lluvia son opimos los frutos. Oyga Vmd. en prueba vn axioma de taberna: *Que llueva, que no llueva; pan se coge en Oribuela*, debiendo aquel beneficio a las diestras sangrias que se hazen como en Murcia al Rio Segura, que baña ambas Ciudades. Dirà Vmd. que el beneficio deste Rio, se limita â lo que pueden humedecer, por la vecindad, sus aguas, y que en el Paraysо, cuya extension era inmensible, todo lo vañaba

va aquella nube terrestre de que salian quatro caudalosos Rios. Pero entremos en quentas. Vmd. sienta pag. 61. que fue muy espaciosa la Region del ParaySo, y muy dilatados sus terminos, fundandolo en esta fuente, madre de quatro grandes Rios. Pues coloque Vmd. su curso, sean como quisiere en aquellos anchurosos espacios, y hallarà ser imposible, que su humedad los penetrase todos, sin hacer vn Parayso de agua, y assi la avitacion mas desapacible del mundo para todos los vivientes; exceptuando los peces. Si Vmd. que tanto habla del Parayso como si le huviera visto, dixesse que no llovia en èl, ò porque Dios lo quiso assi, ò porque vn cierto manso rociò librava aquella estacion de la molestia de la lluvia, lo dirà mejor, mas presto, y mas natural: pero el humor nativo, la nuve terrestre, y la feracidad de los Campos, como son pura poesia chocan, y no persuaden.

Y què diremos de las palabras siguientes, *El suelo vestido de lustrosa yerva, emulava con el verdor constante de la tierra el afectado azul de los Cielos*. Este es vn Pleonasmo notorio, y de carta executoria; porque què diferencia ay entre suelo vestido de lustrosa yerva, y verdor constante de la tierra? Si es lo mismo, para què se dize dos vezes? Sino para gastar el papel, y exercitar la paciencia. Finalmente dirè à Vmd. que à mi mal juizio todo este capitulo es Poetico, y aquella ancha pintura en lugar de colores solo tiene versos sin medida, y como las narraciones Poeticas saben siempre à la fabula, si se pudiesse dudar el Parayso, el dibuxo de V. md. lo haria disculpable.

Dixe yà algo de los consonantes, mas V. md. los repite de modo, que parece, que no se hablò dellos, y que en lugar de fealdad causan hermosura. En la pag. 66. lin. 9. leo: *Por la justicia original dote sobrenatural*, y no avrà moza de estropajo, ni Sacristan de Aldea à quien esto agrade, sin embargo de nombrar dote. En la pag. 187. lin. 8. leo: *Varon en la maldicion*. En la pag. 229. lin. 2. del 3. §. dize: V. md. *vanidad la ambiguedad*. Pag. 331 lin. 6. del 2. §. dize: *Corrompida edad supo guardar su castidad*. Pag. 350. lin. 1. *esta ceguedad, pues la voluntad*. Pag. 351. in fine: *Sobrenatural ha que ordenò liberal*. Pag. 356. *La dificultad que hemos insinuado, porque en la verdad*. Pag. 365. *Mayormente*

te no aviendo inconveniente. Todos son consonantes precisos, admirables para vna redondilla, y abominables en la prossa Castellana. Perdònole à V. md. otros muchos caritativamente: porque si se quiere corregir sobran estos: y si no, no bastaria vna carretada, ò carreteria, cuyo ingrato sonido, aun agrada mas, que en la prossa el consonante.

En la pagin. 67. dize V. m. que la Fè estava embriagada. Y para hazernoslo entender sigue su pessada costumbre de declarar la embriaguez: *Feriado el vso de los sentidos.* Mas esto en lugar de aclarar, anochece, porque *feriar* es propiamente *vender*, y *comprar*, y por esso llamamos *Feria* en Castilla à los Mercados publicos, siendo: mercar en Castellano antiguo, lo mismo que comprar en el moderno. Si lo dixo V. m. por olgar, ò descansar, que es por lo que la Iglesia llama *dias feriados* los de fiesta, tan poco viene bien *feriado el vso de los sentidos*; porque en esta expression entenderiamos, que lo olgado era ancho. Corrija V. md. esto por su vida, y quitese de Ferias, pues en esta ha ganado tan poco. Y en lugar de feriado diga *suspendido*.

Dize V. m. en la lin. 5. de la pag. 72. *Nos inclinamos con San Agustin.* Confiesso, que me choca: porque dentro de mi profession, que es tan limitada, nunca me atrevì à ir con Morante, sino à seguirle, à imitarle, à ponerme detras de èl. Inclinarse con San Agustin suena ir al lado de el Santo. Mejor seria inclinarse: esto es humillarse, y seguir su doctrina. En lo contrario queriamos mandar el carro del Sol como Faeton.

En el 2. §. De esta pagin. dize V. m. que el idioma que vsò Dios fue el Hebreo, y ofrece las razones de esta su inteligencia para otro lugar. Despues da algunas, pero insuficientes. Yo le expondrè vna sola, que en mi caletre vale por dos mil. Si la lengua del Señor fuesse la Hebrea; por què quiere V. md. que no quedase privilegiada, ò vnica, despues que desecha con la confusion de tantas la torre de Babel, serian inutiles las lenguas que solo se crearon para aquel fin. Y si la Hebrea fuesse la de Dios, como discurre V. m. que al idioma, y al Pueblo, que le vsava los pusiesse su Omnipotencia en el olvido, y en la pe-

que-

queñez con que oy le vèmos, y tantos siglos ha padece:
En esta comunidad de Pueblo, y idioma no se dirà que
tubo parte el delito: porque el idioma no pecò: y asi
conceda V. m. al Pueblo todos los privilegios que gusta-
re; pero no crea que su lengua fue la de Dios, pues sien-
do suyas todas, y no hablando materialmente como los
mortales, aquellas leyes primitivas que V. m. dize pro-
nunciò en Hebreo, las pudo pronunciar, y aun las pro-
nuncio, sin idioma, fixandolas en el corazon de nuestro
primer Padre gravandolas en su inteligencia. Que pues
sin voz dize V. m. pag. 56. que se revelaron à Adan tan-
tos mysterios, lo mismo sucederia con las leyes, sin que
Dios necessitase de voz, para intimarle su santissima vo-
luntad.

La primera ley de cultivar el Paraiso ni incluye pena, ni arguye fatiga, dize V. m. en la 7. lin. de la pagin. 73. y lo
quiere provar con las dulçuras de la Agricultura, con
la sabrosa fecundidad de los frutos, y con la otra vez sa-
brosa experiencia de las operaciones physicas. Todo es-
to señor mio, no prueva nada, y serviria algo si en lu-
gar de ley dixesse V. m. consejo. Si fue ley, luego pre-
cepto, y si el precepto fue de cultivar, faltaria sino cul-
tivasse, y asi la ley fue penal. Si Adan aun en el estado
inocente tenia las precisas calidades de hombre, quando
el cultivo fuesse, que no seria demasiado se fatigarìa.
Pero si como V. m. entiende, estubo solos ocho dias en
el Paraìso, què Agricultura exerceria, què vtilidad sen-
tiria con la fecundidad de los frutos, y què experiencia
harìa de las operaciones Fisicas? Si V. m. le dexasse ino-
cente los cien años que quieren otros, yà pudiera dete-
nerse á este discurso; pero hazernos entender que en
ocho dias ejecutò cosas que necessitan años, no es mas
que brabearnos con diestras pinceladas, sean, ò no de
el caso.

En la pag. 77. dize el epigrafe del cap. 17. *De la impo-
ssicion de los nombres de los Animales.* Y el cap. empieza:
*Hecha esta, dize el texto sagrado, que llevò Dios ante Adan to-
dos los Animales y las Aves para vèr que nombre les ponia.* Con-
que en Animales, y Aves, ay *los las*, y *les*. *Los* en acu-
sativo, y *les* en dativo, pero el *las* que por el genero no
se

se incluye en el dativo solo queda declarado en el otro caso. La dificultad grave no es esta, sino averiguar porque el epigrafe se encadena, y ata con el capitulo por las palabras: *De la imposicion, y hecha esta.* Es novedad sin exemplo, y de mal exemplo, si tiene alguno, ò le haze, y lo que mas embarazo me causa nace de quedar ya hecha la imposicion de los nombres, y llevar despues Dios ante Adan los Animales, y Aves, para que la hiziesse, como effectivamente la hizo. Para que se haze, pregunto, lo que ya està hecho? Y si no lo estava para què se refiriò la operacion antes de executada?

Tratasse de la formacion de las palabras, y vso de la voz al fin de la pag. 78. y ocupase la siguiente, y parte de la 80. en declarar, que son Aire dilatado, ò comprimido, que formando en la voca letras, silabas, y vozes, expressan por el cuerpo los conceptos del alma. Esta tan estraña novedad se dize dos vezes; pero pàganos V.m. la molestia de lo repetido, con el otro importantissimo documento, de que por el vtil artificio de las palabras dà vn hombre à otro, y por la oreja, vn conocimiento semejante al suyo: cosa que si no la huviesse dicho antes Pedro Grullo nos dexaria asombrados. Doi à V. m. mil gracias por noticia tan recondita; mas no puedo dexar de acordarle sin que parezca recompensa, que el espiritu tiene otros medios de expressar sus conceptos sin el aìre articulado: porque los ojos no sirviendose de letras, silabas, y vozes, declaran con vn ligero, y facil movimiento, mil cosas para que la voz suele entorpecerse, ò emperezarse.

Buelve V. m. à tratar de la imposicion de los nombres de los Animales pag. 82. y lin. 12. dize que Dios diò medios à Adan para inventarlos; *pero no le determinò los que havia de poner.* Y luego añade; *pero no le necesitò para imponerlos.* Estos dos peros son, à lo menos para mi, fruta de vna especie, y aun de vn arbol. Dexemos para los Theologos el libre arbitrio, y vamos à las vozes. Si V. m. quiso dezir que ni Dios le señalò los nombres, ni le mandò que los pusiesse: porque no lo dize claro, como para quien escrive? Quiere V. m. que la sencillez, y la ignorancia popular pessen lo que vale de-

 terl

terminar; y necessitar: esto no puede ser sin assessor, y podrà llegar el caso que sucediò con vn Alcalde de mi Aldea, de quien se querellò vn litigante, porque le mandò depositar la costa de la Assessoria, diziendo, que pues era Alcalde, porque no Letrado.

Pagin. 94. escrive V. m. *verisimil*, y antes lo dixo, y despues lo repite muchas vezes, y algunas *verisimilitud*, y *Inverisimilitud*. No me atrevo à notarlo, porque lo hallo calificado por Solis, y otros Castellanos de excelente estilo; mas ya puedo decir que otros tan buenos Autores escriven *verosimil*, y de esto *verosimilitud*, y creo que los Latinos se lo enseñaron en la composicion de *vero*, y *simil*. Se que los Italianos dizen *verissimo* de *veritas*, y supongo que assi lo diràn otras naciones, y que V. md. lo tomaria de alguna de ellas por la practica que tiene, no solo de las lenguas Europeas, sino de las mas remotas, y estrañas, como lo confiessa en la nota que puso al fin de la pag. 130. calificando de *estilo Arabe elegantissimo*, aquella notable Historia de los Drusos.

Todo el cap. 20. que desde la pagin. 95. describe el estado de la inocencia, es vn puro discurso voluntario, eregido sobre las deleznables vasas de *seria*. Nada se encuentra en èl, sino vn monton de vozes bien parecidas; pero porque no aya hermosura sin lunares, empieza el 2. §. *Assentados ya los privilegios*. Y esta voz assentado no agracia como lunar; sino afea como borron. *Assentar* es voz decrepita como *atentar*. Remozaronse en el Jordan de la reformacion, y ya pueden andar sin las muletas de las *A. A.* que antes tenian. Y assi como no dirà V. m. oy *atentar*, sino *tentar*, y tentacion, no deberà escrivir *assentar*, ni *asientate*; sino sentar, y sientate. *Asiento* se llama aquel contrato que hazen los hombres de negocios con el Rey, de que los resulta el nombre *Asentista*. Sentar vna proposicion, y no asentarla dizen los bien instruidos Castellanos, y assi tomando V. m. los privilegios por la proposicion debiò dezir: *Sentados ya los privilegios*. Asentir es otra cosa, pues vale convenir dar asenso, acomodarse à vna proposicion. Asentarse, y asientesse, que tienen otro sentido tambien es expression poco oculta: porque todos dizen *sentarse*, por tomar asiento, ò *sientese* en im-

imperativo; para que otro le tome. *Asiento* se llama el que da el Rey à cierto numero de personas; y no obstante quando se le manda tomar, no dice *assentaos*, sino sentaos. Y debe de ser antiguo el sentaos, ò sientese; porque me acuerdo de aver visto la Comedia del Rico Hombre de Alcalà, à quien el Rey Don Pedro de Castilla dixo: *Sientese el buen Aguilera.* Mire V. md. si el texto es bobo. Y por si le hace fuerza, por ser de la profession, vaya otro del mismo tiempo, y de otro Rey Don Pedro de Portugal, de quien aquel Romance de la Comedia de Doña Inès de Castro, que empieza: *Don Pedro à quien los crueles*, dice: *Sentòse à su lado, y luego los Fidalgos de mas prez, &c.* Y bien conoce V. md. que si dixera assentòse, seria largo el verso. Mucho tiene que hacer en esto la Academia; mas mientras llega su sentencia, yo me resuelvo à que V. md. no dixo bien *Assentados.*

En este cap. y los siguientes 21. y 22. que son de la misma moneda feble, ò *el medessimo Frascati*, se suponen en el estado de la inocencia tres estados: natural, civil, y Religioso, y se dibuxan todos como si huvieran sido. Esto es como si la suposicion tuviesse cuerpo, apoyo, ò tutelar. Si aquel feliz estado permaneciesse, no seria necessaria esta pintura; y aviendose acabado es inutil. Sino aviendo otro documento cierto, que el Texto Sagrado, se empeñare V. md. en explicarnos como pudo ser, podra escrivir, no solo vn libro, sino vna Libreria mayor, que la que està à su cargo. Pero què sacarèmos de este trabajo quando estè perfecto, quiero decir acabado? Si todo lo que vn Historiador discurre, piensa, ò sueña, lo ha de escrivir, y lo ha de estampar intercalado en la Historia, para què queremos otra, que la de Don Quixote, ò la de Don Amadis de Gaula, y para què se fatigan tantos en buscar lo cierto? Sueñen, cogiten, ò discurran, y escrivan sus pensamientos, sus ideas, y sus fantasias, y tendremos todos bien en que divertirnos. Mas nada hace tanta dureza como la separacion de las tres vidas natural, civil, y Religiosa; porque como estas se forman de individuos diversos, no sabemos como pudo separarse real, y verdaderamente vno solo, para ser à vn tiempo hombre natural, hombre politico, y hombre sagrado. Si huviesse muchos

en el estado inocente ya era posible la division; mas en el cap. 19. dexa V. md. dicho, que solo durò aquella felicidad ocho dias, y que en ellos se abstuvieron de la generacion nuestros primeros Padres: con que no teniendola, en quien separarian aquellas tres professiones? Yo no lo alcanzo, aunque me siento molido de estar en puntillas, ni me parece que lo alcanzaria Don Juan de Espina. Si como otros sientan durasse el estado de la innocencia vn siglo, y nuestros primeros Padres no fuessen tan abstinentes como V. md. los pinta, ya huviera hombres para todo, y pudiera V. md. discurrir libremente; pero negar el tiempo, y hacer generaciones, y divisiones que le piden muy dilatado, es vna dificultad invencible.

Las opiniones de las gentes sobre la creacion de el Mundo resume el cap. 23. y aviendo dicho la de los Caldeos, escrive V. md. pag. 106. en el §. 3. *Entre los absurdos de esta portentosa narracion laten algunas centellas de la verdad.* Latido en Castellano es voz, que no se puede casar con la centella, aun sin ser parientes. Latido decimos al del Perro, al movimiento del pulso, latido arterial, y à otras mil cosas con que su *laten* de V. md. por equivoco no le entenderà el Pueblo. Y no es poco, que yo siendo de su esphera conozca, que por laten quiso V. md. decir se ocultan, se encubren, ò se esconden algunas luzes de la verdad. Pero en centellas no hablo, que tengo mas miedo à los truenos, que vna Monja. Sobre la prolija relacion que V. md. hace de las otras opiniones, en vn cap. de 14. hojas, que empieza pag. 107. y acaba el libro, no me atrevo à decir lo que siento: porque como dicen los naturalistas de el Pabo Real, deshago la rueda mirandome à los pies. Pero no puedo omitir, que siendo todo el capitulo vn texido de disparates, calificados por V. md. mismo, para què nos los refiere, y tan despacio? No seria mejor vtilizarnos con noticias ciertas, que llenar el libro de ilusiones impertinentes, superfluas, y irrisibles? Y permitame V. md. que le diga, no obstante, que no es buen Castellano el que vsa al principio de la pag. 116. *Criò Dios vna gran Tabla, y vna Pluma, para escrivir con esta en aquella*: porque se-

feria tan claro, y mas breve, y *vna pluma para escrivirla*, siendo el *la* relativo indubitable de la tabla. Y no hablo de las mayusculas de tabla, y pluma, porque en esto, ni V.m. tiene regla fixa, ni nos la quiere dar.

En la pag. 117. empieza el 2. §. *Perficionada*, y antes, y despues està muy repetido. Tengolo por tan anciano, como verisimil: porque *perfectionada* dicen los buenos escritores Castellanos, y como sale de perfeccion, me parece que vàn mejor que V. md. *Metempsicosis, ò transmigracion de las almas*, leo en la lin. 9. de la pag. 120. y no sè de què sirve el metempsicosis para nosotros. En la 122. dicen las primeras palabras: *El Demonio simia de Dios*. Mono de Dios, remedo de Dios, arrendajo de Dios quiso V. md. escrivir, y no se atreviò; pero què mas tiene simia, que mono, remedo, ò arrendajo? Todas quatro son vozes igualmente feas para el caso. Y ya que eligiò V. md. Ximia: por què con s, siendo en Castellano con x?

Pag. 127. leo en la linea 3. que *Orpheo fue inventor de la Theologia Grecanica*. Jamas se dixo Grecanica en nuestro Idioma, y si oy passare, mañana nos obligarà V. md. à creer, que es voz muy culta, y que à su exemplo debemos decir Alemanica, Anglicanica, Gallicanica, ò Italianica: Diga V. md. Theologia griega, ò de los Griegos, y no trabaje la imaginacion en buscar tesoros, para recoger carbones. En las lin. 14. y 17. se enmienda V. md. en producir sus hallazgos, y con vna *discrepancia* muy repetida, y vna *congerie*, quiere que discrepe la lengua Castellana tanto de lo que es, que no la entenderà en quatro dias la puta perra que la pariò. Però buen remedio, apliquessele *la materia mutuada*, que ofrecen las lineas 3. y 4. de la pagina 128. y no abrà accidente, que la desazone.

Sienta V. md. en la pag. 129. que los *Drusos han sido mas problema que nacion porque ocultos en el silencio de sus misterios, burlan la curiosidad que investiga su creencia*. Que es vna mutuacion extraordinaria, ò vna materia tan mutuada, que hace problema, y cosa escondida vna Nacion existente. Problema es propiamente proposicion dudosa interrogatoria, ò vna indagacion voluntaria de lo oculto, que sirve mas à la exercitacion de el animo, por congeturas,

ras, que al cierto conocimiento de los arcanos de la natu-
raleza. Pues què tiene esto con ser problema los Drusos? Confiessa V. md. que ay Drusos, que habitan cierta Region, que hablan, que comen, y tienen los demas exercicios naturales, y los llama Problema, pues en què lo son? Porque ocultan su creencia, porque no dexan averiguar sus mysterios, responde V. md. pero esto es ser recatados, ser silenciosos, ser obscuros en la Religion. Vinole â V. md. â la mano el Problema, y por hacernos parcial esta voz, la colocò en el quicio de la puerta, debiendo estar en la ventana.

En la pag. 131. escrive V. md. *En què precipicios para el discurso de los hombres, quando suelta la rienda à su imaginacion.* Es muy bueno; mas ya queda dicho, y para lo mismo en la pag. 115. in fine: *De quantos errores es capaz el entendimiento humano, si suelta la rienda à sus discursos.* Solo la regla de que lo bueno no cansa, serà escusa de la repeticion. Pero yo malicio, que V. md. mirò à abultar el Libro, como el otro la quenta, *dos de la vela, y de la vela dos*, escriviendo vna cosa misma en diversos modos, segun la copla de mi tierra: *Anade, Pato, Ganso, y Ansaron, quatro cosas suenan, y vna sola son.* Tambien en Vizcaya se entiende de versos, que no somos tan bestias como nos hacen; y si no, acuerdese V. md. del Vizcayno, que oyendo alabar la comodidad con que caminaba en Caniculares calado el papahigo de su montera, dixo: *Dineros, dineros tuviessemos, que invencion tambien sabriamos hacer como en Corte.* En el vltimo §. dice V. md. que son reverenciados los Cavalistas: *Que zelando en metaphoras, y alegorias sus soñados mysterios, gozan la veneracion de los que no los registran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malogradas fatigas los penetran.* Què expression tan estudiada, tan cuydadosa, tan llena de afectacion; pero què confusa, què impertinente, y què inutil! Los que no los registran los veneran, y los que registrandolos los penetran, y desestiman, malogran la fatiga; pues como dexa de lograr el fin, el que trabajando por vn descubrimiento le hace? Siendo nocivo el hallazgo, dirâ V. merzed; mas yo le responderia, que esso viene bien â los Mercaderes, y no â los Estudiosos. Aquellos buscan oro, y pierden el trabajo sino le hallan; y estos como se

fa-

fatigan en mas noble afàn, hallan fiempre teforos, ò en lo que han de feguir, ò en lo que han de defpreciar.

Coteja V. md. en la pagina 133. las opiniones de Efpinofiftas, y Cabaliftas, figuiendo à Bafnage, y dize lin. 6. por los Cabaliftas: *Conque fu opinion de eftos, es mas reverente.* Defcuydòfe V. md. y cometiò vna pleonafmica ponderofidad, que no tiene difculpa. Si dize *fu opinion*, paraque deftos? Y fi deftos, paraque *fu*? Y tambien fue defcuydo nombrar el Autor del Efpinofifmo, y aun dibuxarle, y callar, que fon los Cabaliftas, haziendo de ellos repetida memoria.

Perezofa fe ha dilatado la pluma por eftos Syftemas, empieza el lib. 2. en la pag. 135. Como eftà perezofa la que fe dilata: efto es la que efcrive, y efcrive mucho? Segun efto podremos dezir perezofa viveza, celeridad torpe, promptitud tarda, gotofa carrera, y otras cofas femejantes en que el adjetivo diga lo contrario que el fuftantivo. Efto fi que es iluftrar la lengua Caftellana, enfeñandonos novedades, que fi no fon buenas, ni vtiles; à lo menos nos dizen lo que ignoramos.

Pero con què gracia enmienda V. md. efte defecto al fin de la pag. 144. diziendo: *El Cathedratico, que nunca fe levanta de la Silla de la maldad.* En que encuentro vn modo breve, facil, claro, y exprefivo de dezir con muchas palabras, lo que podia con vna fola. Antes con folas fiete letras dezia *Demonio*, y con feis *Diablo*, y aora he menefter cinquenta para nombrarle. Efte fi, que es hallazgo infigne para la concifion. El que no quifiere rodear tome efte atajo, y ahorrarà la mitad del camino. Vn payfano mio, que tenia precifsion de ir defde Orduña aceleradamente à Bilvao, preguntò el derecho camino, y oyendo que fueffe por Durango, donde yà avia eftado, dixo, que por alli rodearia quatro leguas, à que refpondiò el Confejero: *Pues que rodeo es effe en tan buena tierra*? Bufque V. md. hiperboles con que nombrar al Diablo, que bien lo merece, y es mancilla, que folo le expreffemos con vna fraffe. Pero yà en efte libro nos enriquece V. md. fu nombre con tantas, que parece pufo efpecial cuydado, no en pulir, fino en endiablar la lengua Caftellana: En otras ocafiones le llamò: *El aftuto combatiente, nueftro adver-*

sario, el Angel comunero, el Apostata, el mentiroso, el delinquente. El Maligno. El Espiritu rebelde. La Serpiente antigua. El astuto Gabaonita. El impio padre de la mentira. El Dragon sañudo. La Serpiente, y el Fuerte armado. Vease si tenemos hartos modos de nombrarle, y si no, seria mejor llamarle como todos Luzbel, y escusar expresiones, vnas impropias, otras forzadas, y otras largas. Y no harè à V. md. agravio, si reparare que en esta clausula, como en todas, busca mas la colocacion, que la sustancia: pues donde dize: *El Cathedratico pide razon de lo que Dios manda para abrir el camino de lo curioso à lo inovediente*, debiera dezir para abrir el camino de lo inobediente à lo curioso: pues primero fue la curiosidad, que la inobediencia.

En el §. 3. de la pag. 184. trata V. md. del Arbol: *Cuya costosa hermosura* nos pinta el texto, y con su licencia seria mejor que costosa, *funesta*, *lamentable*, *infausta*, ò otros que dizen mas que costosa.

En el §. 3. de la pag. 150. leo con admiracion: *Juez corrompido su voluntad no atendiò á otra razon que á la que favorecia, à su apetito.* Y la admiracion recae sobre que en tan pocas palabras, ni vn Maestro de niños pondria tres *aaa* de mas, ni las ataria con igual confussion. Digame V. md. le suplico, què quiere dezir *Juez corrompido su voluntad*? Y confiesse sin violencia, que lo diria mejor, si dixesse: *Juez que tenia corrompida la voluntad, no atendiò otra razon, que la que favorecia su apetito.* Esto à lo menos seria mas breve, y mas claro.

El prohibido pomo, dize V. md. en la lin. penultima de la pag. 152. y lo repite en otras. Y à buen seguro, como dizen en mi tierra, que no avrà Castellano que lo entienda sin ayuda de otro Idioma. Pomo llamamos al remate del puño de la Espada, y à los vidrios redondos en que se guardan las aguas de olor. Y como dize V. md. que Adàn muriò por comer vn pomo, y el vidrio comido mata, y el pomo de la Espada suele ser instrumento de la muerte, avrà muchos buenos hombres, y no pocas candidas viejas que entiendan, que Adàn se comiò vn pomo de agua de olor, ò vna Espada con su pomo, y todo. Y fortificaràn su inteligencia con el adjetivo, que expressa la prohibicion; pues oyen que està prohibido comer

qual-

qualquier cosa que haga daño; annque no sea de digestion tan dificil como vidrio, y hierro. De todo esto los escusaria V. md. con dezir *Manzana* en lugar de pomo. Y sino dixo lo que saben, y puso lo que no entienden, porque *pomum pomi* es nombre general de toda la fruta de Arbol, y no quiso declararse por la manzana, sepa que lo que oìmos à nuestros antipassados, y vemos figurado en los lienzos, tiene mas fuerza que la Historia de la Iglesia, y del Mundo.

La comparacion del hijo del Plebeyo al hijo del valido, que haze V. md. en el §. de la pagina 154. es ridicula, es impertinente, y aun es maligna. Todos los Castellanos hizieron, y hazen el comparativo del Noble al Plebeyo, y tiene mas fuerza, y mas propiedad: porque el Valido puede ser ignoble, y en Castilla no le ennoblecerà el valimiento. Este es caso de que estamos muy instruidos los Vascongados. Però dize V. md. luego, que si el Valido *comete traicion à su Principe es privado de sus essenciones el hijo, y queda manchado con la carencia de ellas; porque la culpa de su Padre le privò de gozarlas.* Dos pleonasmos, y vna falsedad contienen estas palabras. El que comete traicion, precisamente ha de ser à su Principe: porque como no debe fidelidad à otro, solo contra aquel puede cometer la traicion. Carencia de exempciones, y privacion de gozarlas, es vna cosa misma. Y vè V. md. aqui los dos pleonasmos, vaya la falsedad. La culpa del Padre no es transmissible al hijo, ni le puede manchar sin su cooperacion, en cuyo caso no serà solo culpa del Padre. Todo el efecto que puede hazer en el hijo, es pribarle de los bienes que avia de heredar, y recayeron en el fisco por el delito paterno; pero las exempciones: esto es la nobleza, como la radicò Dios en su familia, no se la puede quitar el Principe. En esto verà V. md. que el pecado de Adàn, y el del Valido aunque puedan ser semejantes son incomparables, y que todo el tiempo que gastò en este discurso, le hechò por la ventana. Mas por mi enseñanza, digame V. md. por que escriviò *essempciones*, con dos *ss* debiendo ser con *x* por que *exemptio exemptionis* se escrive assi, y se debe escrivir: por ser verbal, que nace de *eximo*, que vale quitar, ò hazer libre, y por esto llamamos al que lo està exempto.

Bien

Bien sumo dixo V. md. pag. 156. lin. 10. y luego: *Vagante la voluntad encuentra lo que no busca; y busca lo que no encuentra*, que es lo que llamamos retruecano, y suele hazer entre los que bien hablan vna perenne risa, y no quiero dezir habladores. Bien creo, que en la confussion de aquel §. solo el retruecano conoceràn los de mi estofa: mayormente si obiervaren en el siguiente, que *el hombre conoce otros bienes de orden superior*: porque como antes se hablò del sumo bien, no sabràn salir del lazo ciego de bienes superiores al bien sumo. Dirà V. md. que los de orden superior miran à los bienes aparentes, que dixo cinco lineas antes: mas aqui hallo tambien dificultad, porque allì se dize, *estos* bienes aparentes, no aviendo nombrado, sino el bien sumo. Todo estarà bien, pero lleno de tinieblas, hasta que V. md. modere la elevacion de su estilo, para proporcionarse à mi inteligencia.

Fenece la pag. 159. con estas palabras: *La verdad de su excelencia le corrompe su presumpcion: la vtilidad de su pequeñez la contamina su pereza, no sabe ser grande sin osadia, ni pequeño sin desesperacion. Assi es el hombre fabula de sì mismo, y monstruo de sì propio.* Yo no entiendo palabra, sino que el hombre es presumido, perezoso, atrevido, desesperado, fabula, y monstruo. Esto exprimido sale para mi destas artificiosas vozes; pero como sea fabula, y como monstro, me es impenetrable. Monstruo llamamos à qualquier cosa que vemos contraria al orden de la naturaleza. Y fabula dezimos à la mentira, y à la suposicion. V. md. acomode estas calidades à su hombre, y avise si le son propias, haziendome tambien la gracia de dezirme porquè escriviò pag. 164. en la 1. linea de la nota: *Esta respuesta aumenta, y no deshaze la dificultad*: porque el *no deshaze* me parece que sobra, respecto de que lo que aumenta vna cosa, no puede deshazerla.

Cingulos de ojas de Higuera, dize V. md. p. 162. *que se hizieron nuestros primeros Padres para cubrir su desnudez*, y el *se*, y el *su* son repetidos, conque serà bien quitar vno, ò trocar el segundo en *la* para que corra la oracion. Pero cubrir la desnudez con vn cingulo, es cosa estraña: porque cingulo es en Castellano, y en la practica de la Iglesia vna cinta, ò cordon, que porque ciñe el cuerpo por la cin-

cintura le llama *Ceñidor*, tomando del participio *cintus, cincta cinctum*, que es rodeado, ò ceñido, por el Verbo *cingo*. Siendo pues cingulo, vna lista, cinta, ò zona, que solo ciñendo puede cubrir la cintura, serà preciso sacar que solo aquella tubiessen descubierta nuestros primeros Padres: pues la cubrieron con vn cingulo. Pero no ay que admirarse: pues mas avajo dize V. m. que estubieron *vestidos de la estola candida*, de la inocencia, y aunque es cierto que estola significa ropa talar, ò vestidura que llega hasta los pies; tambien lo es, que no lo entenderà quien no sepa latin: porque el Pueblo no conoce otra stola que la que visten los Sacerdotes, y estrañaran, que siendo de la misma anchura que el Cingulo tenga capacidad de cubrir enteramente el cuerpo humano. Bueno seria escrivir mas baxo, si queria V. m. ser entendido, pues debiò tener presente, que esta obra es *para todos*, como aquella porque dixo vn Poeta Castellano:

Juan Perez de Montalvan
Poeta muy importuno
hizo vn libro para todos
no siendo para ninguno.

Desde la pag. 163. pinta V. m. las pasiones humanas; y à lo que yo puedo entender con mucha propiedad, y con grande energia. Pero este *Plano universal* como V. m. le llama para disculparle, pagin. 166. me parece, con su beneplacito, ageno de la historia presente, y aun de todas. Serìa muy bueno en la historia de la naturaleza, donde aquellos afectos se podrian expressar en su origen, en su augmento, y en su duracion con todos los discursos fisicos que V. m. los quisiesse atribuir. Pero pararse muy de espacio, en la historia de la Iglesia, à hazer vna puntual descripcion de las calidades interiores del hombre, quando està desnudo, y avergonçado, es lo mismo que caminar vn Cirujano à tomar la sangre de vna grave herida, y pararse à oìr, y à ponderar la agradable armonia de vn diestro Musico. Mire V. md. señor mio, que se desangra el herido, que estàn llenos de verguença, y aun de frio, nuestros primeros Padres, porque no tienen otra vestidura, que vn cingulo, y parece mas justo socorrer aquella necessidad, que sentarse cuidadosamente,

mente, y de caso pensado; que es nueva impiedad, à filosofar sobre las pasiones. Y aunque es assi, como V. m. alega, que el oficio, y alma de la historia *es informar las costumbres con los exemplos*; no es cierta para V. m. ni para este caso la consequencia con que V. m. se adarga: *proprio serà del Historiador enseñar brevemente, como se hazen, y se rigen las pasiones, en cuyo habito consisten essas costumbres*: porque al Historiador de la Iglesia solo pertenecerà hablar de pasiones, quando llegue à tratar de la semana Santa, y à V. m. quando escriva vna particular historia de el hombre.

En el 2. §. de la pag. 167. declara V. m. lo que dicho en tiempo me libraria de la duda del cingulo: pues declara que nuestros primeros Padres formaron de ojas de Higuera, *vnos cingulos, ò paños de honestidad, con que ocultar su desnudez*. Esto seria bueno antes; pero ni antes ni despues puede ser buena la escrupulosa curiosidad de *como las cosieron*. Brava desertacion pierde V. m. aqui sobre la antiguedad de los Sastres! Hazeme gracia el §. 2. de la pagin. 169. porque abre de par en par la puerta, ò à la sandez, ò à la presumpcion de V. m. y sirvame de algo su sermon de pasiones. Sabe V. m. que de vn gran Cavallero, que sobre erudito era muy culto, se notava poco ha que hablando con su cochero en el tour de Bruselas le dixesse: *Buenas son tus lentitudes para mis celeridades*. Era ordinaria en èl esta explicacion, y observando que se recivia con desagrado, la supo su juizio corregir de forma, que si V. m. quiso repararlo, hablava ya vn Castellano muy puro sin afectacion, ni vozes estudiadas para obscuras. Era hombre en todo superior à V. m. sin agraviarle, y no obstante le consta que padeciò la nota de culto, y por cosa que no paso de la voz à la prensa. Pero sin aprovecharse V. m. de este exemplo que es para todos, y queriendo tener honores de campana, que toca à misa, y no la oye, se atreviò à estampar: *Viene el Señor à juzgar al hombre, pero no con celeridades de quien busca la vengança, sino con lentitudes de quiẽ aguarda la enmienda*, que es en substancia lo mismo que oyò en el tour el cochero. Si V. m. lo dixo por no apreciar la nota, es sobervia; y si por no conocerla, sandez. Perdone V. m. la advertencia.

Sobre

Sobre si pecò Adan en acusar â Eva, dize V. m. que muchos lo creen, y no se declara, yo lo creo tambien, y tenìa en este caso mil cosas que dezirle, y buenas: *ruin sea quien por ruin se tiene.* Recivame V. m. la buena voluntad porque me falta tiempo, y no le quiero imitar en detenerme â descrivir pasiones à tiempo que me està gritando en esta pag. el retruecano: *El Señor que en lugar de contener en sus iras su misericordia contiene en su misericordia sus iras*, que es vna admirable expresion: como si dixessemos: *para caminar despacio es justo despacio caminar.* Esto si que es hablar Castellano con precision, con propriedad, con energia, y con dulçura. Andate por ay Juan de Palomares.

Pondera V. m. luego las palabras del Señor à Eva: *porque biziste esto?* Y nos acuerda su misericordia diziendo: *Que parco està el Señor en la ponderacion de tantos, y tan graves delitos!* Es cierto que està, estuvo, y estarà, y que no puede dexar de estàr lleno de misericordias, porque en esto solo quiso limitar su poder como Padre de ellas; pero tambien es cierto que V. m. para la inteligencia comun està lleno de rigores, y de vengancas, y toma el oficio de Diablo, ò sea Cathedratico, quando exagera el peccado, graduandole de *tantos, y tan graves delitos.* Bien sè que el de la inobediencia es fuente, y origen de los demàs, y que Dios para quien no ay mas que vn tiempo, mirava los futuros, y en ellos el otro inumerable numero de ofensas que le avìa de hazer el hombre. Pero V. m. Señor mio no es Dios, no puede vèr mas que lo que tubiere presente, y aun esso nebuloso, y sombrio: no puede hablar mas que en singular de vn pecado, y sin embargo le acrimina, y le dilata haziendo de vno, muchos, y muy graves. Imite V. m. à Dios que viendo todas las cosas presentes, y futuras, no dixo à Eva que avia cometido: *tantos, y tan graves delitos*: si no *por què biziste esto*? Y pues como V. m. dize. *Lleva muy prevenido el perdon, quien baze tan ligero el recuerdo de la ofensa*, siga su soverano estilo, ò sus hermosos pasos, sin fiscalizar, y abultar el cargo. Y ya que lo dixese abrevie V. m. la expresion, poniendo *cargo* en lugar de recuerdo de la ofensa. Pero sino quisiere por parecerle que à perdon corresponde ofensa, enmiende V. m. à lo menos la palabra *calcañar*, que escriviò pag. 174. y no por

inad-

inadvertencia, pues la repite pag. 176. Esta es voz antigua, vasta, campestre, rustica, y por esto desterrada del vocabulario moderno, que substituyò *Talon* para explicar la parte del pie que caé à la pantorrilla, ò la *posterior* como V.m. dize abreviandolo. Yo ha mas de veinte años que leo, y nunca hallè *Calcañar*, sino en coplas de ciego: porque en aquèl su Poema heroyco de la zangarilleja me acuerdo, que quando pide al Portero abra el Convento, porque se va à confessar le dize.

Veinte y cinco pecados traigo
la Zangarilleja
en la punta del calcañar
zarandillo andar.

Serpiente conculcada leo en la 9. lin. de la pag. 176. y si lo paso ha de dezir V. md. mañana conculcacion, y conculcante. No señor mio, no entrarà jamàs en mi escuela esta dura voz. Mas no serà mucho: pues como V. md. sabe aquì solo se habla, y escrive Castellano; y el verbo *conculco* es Latino, y significando caminar sobre otro, ò traer con ira alguna cosa debaxo de los pies, no lo puedo yo enseñar à mis muchachos.

En el cap. 9. que se halla pag. 177. cometiò V. md. la misma novedad que no se si con razon queda ya culpada. Atò el Epigrafe con el texto, diziendo: *Sentencia de Eva. Pasò el Señor á notificarsele, diziendo à Eva.* Si en el Epigrafe se nombra à Eva, y corre vnido con el texto, para què se repite su nombre? Si no quiere V. md. la vnion, para què empieza diziendo: *pasò el Señor à notificarsele*, que es relativo de la sentencia? Y si sentencia es femenino en Castellano, y en Latin, para què dize, notificarsele? Yo no entiendo à V. m. y aun creo que ni V. m. se entiende. Y si no digalo la *inociencia* de la pag. 178. lin. 11. repetida pag. 181. porque no nos quede duda en que se debe escrivir yà con tres *iii.*

Las notas 8. y 9. que se hallan en las pag. 181. y 182. son tan inutiles que ni de ensuciar el papel sirven: pues la primera tiene medio renglon, y la segunda no llega à dos habiendola ensanchado el impressor con espacios: Pero en todo caso recivirèmos la buena voluntad, siguiendo el consejo que diò el Arcediano de Madrid,

quando supo, que no avia con que cumplir los legados de su Testamento. En la misma pag. lin. 7. y 8. escriviò V.m. *esta*, y *essotra* quando dize: *Para que el horror saludable desta, le haga meditar los males, que causa essotra.* Avia leydo en otros libros: *esta*, y *aquella*; pero esta, y essotra, ò estotra como dize la lin. 7. de la pag. 279. nunca lo leì, ni lo oì, hasta que en años passados se cantava por estrivillo de vna vulgar tonada de Galera terrestre: *Esta noche se và mi Galera. Con esta, y essotra: vna Galerilla tras otra.* Realmente no es buen Castellano, ni es practicable esta, y essotra, y solo en ocasion de señalar vna cosa à otro individuo, quando no acierta la que se le dize que tome, y empuña otra, se le declara bien el error, diziendo: *Essotra* por la que està inmediata. Mas abaxo dize V. md. al hombre, *que ha de ser la muerte, ò suplicio, ò corona de sus trabajos.* Y la O primera, con licencia de V. md. està de mas.

En la pag. 184. dize la lin. 1. *Assi fenece el Texto Sagrado la narracion de la caida de nuestros primeros Padres, la de su castigo, y la promessa de su remedio, ciñendo à sus breves periodos la historia futura de todos los hombres, que como participan dellos la naturaleza, explican en sus acciones.* Leì varias vezes estas clausulas, y nunca las entendì. Fui à buscar la fe de las erratas, por si alguna me dava claridad, y hallè tan puntual la correccion de la Prensa, que el Corrector general no hallò mas que tres, y tales, que solo porque el libro tuviesse fè se debieron sacar. Bolvime al Texto, y assi à la confussion: porque exceptuando, que feneciò assi el Texto Sagrado la narracion de la caida, del castigo, y del remedio prometido, no entendì otra cosa. Por Dios que declare V. md. esta obscuridad, y nos diga porquè los breves periodos son la historia futura de los hombres, y en què forma conciertan, *què como participan dellos la naturaleza.*

Sigue luego el cap. 11. que empieza: *Para colorir el bosquejo contenido en aquella relacion, hemos de suponer.* Pare V. md. señor mio, y diganos què relacion es aquella, porque sino no se entenderà el supuesto. O abremos de discurrir lo que el Frayle, que predicando en la eleccion de vn Provincial, à quien tenia por tan malo, como el que dexava de serlo, traxo vn capitulo de Ezequiel, que

 em-

empieza: *Et ecce altera bestia.* Y dudando de quien era relativo el *altera*, declarò su inteligencia, diziendo: que le avia costado gran trabajo penetrar, que la vestia de aquel Capitulo, hazia relacion à la bestia del Capitulo antecedente. Despues dize V. md. *Moyses dize, que criò Dios al hombre, y que los criò Varon, y hembra.* Hizome dificultad el plural *los criò*; pero desempeñòme presto otro periodo del § intermedio de la pag. siguiente 185. en que escrive V. md. *Deste modo todo hombre arrastrado por los bienes sensibles.... incurre en la culpa, y entonzes se abren los ojos de entrambos.* Porque este *entrambos* en el hombre abrà de tocar à nuestros primeros Padres, y corresponder à *los criò* antecedente. Sea muy enorabuena lo que V. md. quisiere; mas vaya enoramala el Castellano, si este es bueno: pues aunque el vers. 27. del cap. 1. del Genesis, dize *ad imaginem Dei creavit illum, masculum, &* Fœminam *creavit eos.* Esto se ha de distinguir por los tiempos de la creacion: primero à Adàn *illum*, y despues à Eva con remission al antecedente, conque hablando de dos dixo bien *eos.*

En la pag. 194. si yo no leo mal, estava V. md. cansado, y assi se descuydò mucho. Las primeras palabras son: *Prosiguiò el Señor, diziendo con una mysteriosa reticencia*, y traduce lo que dixo. Hallo aqui dos culpas, la primera escrivir en Castellano *reticencia*, voz que jamàs se oyò en Castilla, ni la entenderà algun natural. La segunda, que siendo reticencia callar lo que se debe descubrir, parece que carga V. md. al Señor, en que no dize lo que debe. Y al fin del §. leo, que si Adàn bolviesse à comer el fruto del Arbol vedado, *prorrogaria con la duracion sus miserias.* Si prorrogar es lo mismo que hazer duracion, para què se repite?

El resorte que mantiene la harmonia del animal, es el alimento, dize V. md. lin. 10. de la pag. 196. Sè muy bien, que armonia se escrive en latin con h; mas en Castellano, y aun en Francès, se escusa como innecessaria aquella aspiracion. Escrivalo V. md. como quisiere; mas no nos encaxe el *Resorte*, que jamàs se introduxo en nuestro lenguage. Yo no sabia su significado, y assi no podia entender la Oracion; pero el amigo, que Dios se lo perdone me diò el Libro de V. md. supo librarme deste traba-

jo,

jo, monstrandome el diccionario de Sobrino ; en que hallè , que *Resorte* es voz Francesa , que tiene dos significaciones : la vna el muelle de hierro , ò cobre , y la otra el distrito , ò jurisdiccion. Acomode V. md. por su vida qualquiera de los dos à *alimento , que mantiene la armonia del animal* , y verá , què negro desatino escriviò por introducirnos el resorte , sin saber lo que es. *Mai te valiera estár duerme*, se dize por esto en mi tierra.

Sigue à este dislocado Resorte, vna prolija relacion Medica , de que el alimento passa à ser quilo , el qual vnido con la sangre forma el balsamo vital de los espiritus. Refiere V. md. el oficio de la sangre muy medudamente, con la dulzura de darnos vna Oracion de 24. lineas , sin vn solo punto , debiendo tener muchos. Y por vltimo averiguada la gracia de esta narracion , no haze V. md. otra cosa , que copiar todos los Anotomicos modernos, con sola la diferencia de que ellos lo escrivieron muy acertadamente donde debia estàr , y V. md. por el ansia de crecer su libro , lo trasladò donde embaraza , disgusta , y no produce alguna vtilidad. Sin embargo, porque como dizen, no aya cosa mala , que no tenga algo bueno , ay en esto para mi la voz *percolar* en la pag. 197. conque tenemos ya en Castellano vn nuevo verbo , que por la generosidad de V. md. nos enriquece mas que Colon , con el descubrimiento de las Indias. Sè muy bien , que es tan anciano como los Latinos , y que aviendo tenido nuestra nacion tanto numero de Escritores , que supieron con perfeccion , aquella lengua , ninguno le trasladò à la nuestra : pues quien diò à V. md. privilegio , que ellos no tubieron ? Sabe V. md. que en la latinidad se tiene el mayor respeto à los Autores , que con elegancia la trataron , y que ninguno osò despues apartarse de sus huellas ; y sin atencion , ni reverencia à los muchos Insignes Varones, que escrivieron en Castellano , se viene V. md. aora à *percolarnos* con la colada cenicienta de vozes estrangeras, desconocidas , duras , y innecessarias ? Si percolar es el infinitivo del verbo *Percolo* , que significa *hazer , passar , ò colar por medio* , ò passar vn lienzo de vna à otra parte , y para dezir esto tiene la lengua Castellana tantos modos, què beneficio la haze V. md. en su introduccion percolan-

lante? Oygã sobre cosa mejor la advertencia de D. Diegõ de Mendoza en su excelente Obra de la guerra de Granada, lib. 3. fol. 97. *Lo que aora llamamos centinela, amigos de vocablos estrangeros, llamavan nuestros Españoles en la noche escucha, en el dia atalaya, nombres harto mas propios para su oficio.*

Tambien haze mucha gracia la novedad de escrivir *Adam* pag. 199. 200. y en todas las siguientes aviendolo antes escrito con *n*. Querrànos V. md. enseñar esta destreza por ser nombre latino en que manda la regla, que ninguno fenezca en *n*, mas pudieralo aver practicado desde el principio, y sabriamos ser esta su determinada voluntad. Sin embargo temo ver à V. md. en trabajo: pues si huviesse plural en este nombre se verà precisado, à quitar vna pierna à la *m*, y despernar es acto muy cruel. Pero por no hazerle desear el caso practico lea V. md. su pag. 207. y hallarà, que despues de aver nombrado à Adam muchas vezes, escrive lin. 5. del §. *en este libro hazen mencion de dos Adanes.* Con que la *m* se perdiò, y vn mismo nombre se debe escrivir con diferencia.

Espada versatil, dize V. md. pag. 201. copiando à la letra la Escritura, y *versatil al vidrio* en la pag. 203. que es en Castellano lo mismo que percolar. Si V. md. escrive para Españoles, y en la lengua comun, porque los dize lo que no entienden? Y ya que quiso dezir versatil, porque no lo declara como methensicosis, y no nos haria el perjuicio de de dexarnos con el miedo de vna Espada versatil de fuego, hasta la pagina siguiente en que vna vez es la *Zona terrida*, y otra *Espada esgrimida à todas partes*, y pag. 216. *vibradas cuchilladas*. Si en Castellano se dize propia, y claramente, Espada esgrimida, ò vibrada, y sabemos lo que es paraque nos ofusca V. md. con Espada, y alvedrio? Si no es que quiere explicar, que le tienen libre los Maestros de Armas.

Pero con què gracia, y con què propiedad discurre V. md. pag. 202. que *el Parayso estava rodeado de vna cadena de Montes, los quales al Oriente se abrian en vn desfiladero, que dava entrada à èl.* En este peregrino discurso, ò *circulo peregrino* por decirlo como V. md. se halla vn sitio marcial del Parayso, cuya linea de circunvalacion serà impene-

tra-

trable si V. md. pusiere en el desfiladero alguna artilleria. En estos terminos de sitio, ò assedio, estarà bien el desfiladero, que V. md. supone; pero sino, es con su licencia, desacierto insigne, decir desfiladero por angostura, entrada, puerta, abertura, camino, ù otras mil cosas, que con propiedad dicen en Castellano. Ya entendemos por desfiladero, angostura; pero es voz estraña de la Historia de la Iglesia, y impropia del caso: pues tomandose desfiladero de la necessidad, que tiene vn esquadron à deshacer las filas, ò ileras en que està formado, quando debe passar algun estrecho, solo para hablar en accion militar sirve la voz desfiladero. Sè bien, que el Historiador puede, y debe servirse de las vozes, que vsan todos los personages, que hablan en el Teatro que representa: pues tiene la voz de todos; pero tratar del Parayso en terminos militares, solo V. merzed lo emprendiera, trayendo por fuerza, y de los cabellos la cadena de los Montes, para decirnos, que lo que no ciñe es desfiladero.

Empieza el cap. 15. pag. 203. con proponer los vestigios, que de la culpa, y pena de nuestros primeros Padres se hallan entre las gentes, ò conservados por tradicion verbal, *ò ya aprendidos, ò desfigurados de la narracion de Moyses.* Pareceme lo desfigurado confuso, y que la ignorancia puede entender, que la de Moyses es narracion desfigurada. Y creo, que para evitarlo se debiò decir: *O ya aprendidos de Moyses, y desfigurados de su narracion*, que es lo mismo, y mas claro. Inmediatamente escrive V. merzed: *Los Griegos deben su mas cana sabiduria à las Naciones.* Y es voz Poetica, impropia de la Historia, y realmente obscura para el Castellano. Mejor diria V. md. si quisiesse, su primitiva, su mas anciana, su mas antigua. *Canosa antiguedad* dixo vn grave Escritor, y sin embargo de su autoridad, no tiene curso, siendo mas clara esta voz. Don Luis de Gongora dixo: *Corriente cana del antiguo Idioma.* Pero dixolo en el Soneto 14. y cierto, que no lo huviera dicho en prosa. *Domesticar lo inculto*, leo à pocas lineas, y me embaraza: porque siempre lo vi aplicado à lo feroz, como *cultivar* à lo inculto, y lo puede V. merzed vèr en la Prefacion que el Obispo Don Fray Pedro Manero hizo à la Apologia de las Obras de Tertuliano, §. 1. pagin. 3. siendo este Pre-

lado; sin agraviar à otro de los Escritores naturales; vno de los que con mas facundia, y pureza tratan la lengua Castellana. *Domesticar la Grecia* no se dice con gracia para enseñarla: porque cosa domestica es la de la propia habitacion, la de casa, la muy familiar. Pero si V. md. no lo siente assi, perdone la bachilleria. Luego declara el mismo §. que no es impropio à Adàn el nombre de Saturno: porque se puede deribar del verbo Hebreo *Satar*, que significa esconderse, como Adàn se escondiò, quando el Señor vino à juzgarle. De esta forma no avrà verbo Hebreo, Caldeo, ò Syriaco, que no venga à qualquier nombre, accomodado à los sucessos. Seguro và V. md. de que le noten semejantes aplicaciones. Mas la fortificacion de esta es lo mas singular del caso, quando V. md. dice: *Y esta misma etymologia conservaban los Romanos, dando por Saturno el nombre de Latio à la parte de Italia, donde se refugiò.* Luego Saturno es Adàn? Luego Adàn estuvo en Italia?

Las fiestas de Baco, dice V. md. pag. 204. que celebraban los Gentiles *coronados de Serpientes, y gritando Eva:* de que concluye, que siendo este el nombre de nuestra comun madre, y que significa en Hebreo la Serpiente hembra, por Eva se tomaban aquellas apacibles coronas, y por Eva se articulaban aquellas desapacibles voces. Quien quiere V. md. que no se ria de semejantes desatinos, aunque sean pronunciados *con aspiracion densa*?

La cueva, y entierro de nuestro primer Padre en la Isla de Ceilan, pag. 205. es ropage de la misma estofa; y no le expone V. md. como desatino, pues à cargo de Autores Orientales repite pag. 219. que Adàn habitò la misma Isla. Yo le remito la incertidumbre de esta noticia, porque me diga en què Nao, Barco, ò Canoa passò. Y con que explique, què quiere decir en la misma pag. 205. *La Provincia de Halabas contermina del Reyno de Bengala*; y pag. 362. *Arabia contermina de Palestina*: Porque no entiendo lo contermina; y si fuere contermina breve, lo entenderè menos. Si V. md. quiso decir vezina, contigua, confinante, inmediata, para què contermina?

Para que el tumor, ò elevacion que tenemos en la garganta, procediesse de averse quedado en aquel sitio el

vocado de la Manzana, ò fruta prohibida; cita V. md. à los Bracmanes, gente ignorada, distantissima, y barbara, debiendo saber que en España destetan los niños con este quento. Pero que sea tumor vna cosa natural en la estructura del hombre, lo regañara qualquier Cirujano romancista: porque el tumor es cosa fuera del orden de la naturaleza. Todo esto es gana de escrivir, citando sin què, ni para què à Tevenot Sobrino, y Tevenot Tio, y à Eduardo Terri, cuya noticia de Bracmanes, es sumamente estraña del Genesis, que V. md. traduce. Y para mayor prueva del fluxo de palabras que padece, lea su cap. 16. pag. 212. en que sueña, que nuestros primeros Padres fueron arrojados del Parayso al anochecer. Bien obscuro fue para ellos, y es para nosotros, el punto fatal de aquel accidente; mas sino ay para que saliessen al anochecer otra conveniencia, que averlos juzgado el Señor por la tarde: por què han de salir al fin de ella, aunque V. md. *se haga cargo de todo lo que passò despues?* Piensa V. md. que en aquel juicio fue menester comprobacion, presentar testigos, ò escrituras, hacer alegatos, y instruir el animo del Juez? Si todo se reduxo à vn cargo innegable, y vna disculpa insuficiente, sobre que cayò la sentencia, en què ocupa V. md. tanta parte del dia?

De la misma forma es voluntaria la salida en el dia 13. pag. 213. porque la Escritura no dice, que estuvieron en el Parayso solos ocho dias. Y el ayuno de los Judios el Viernes aplicado por V. md. à la expiacion del pecado de Adàn, es tambien observancia inutil: mayormente confessando pag. 214. que se estableciò en memoria de la remision de la Idolatria del Becerrò. Mas nada acredita tanto la fluxion que fatiga à V. md. como la piutura de la salida del Parayso, que empezando en la misma pagin. 214. ocupa luego dos hojas enteras. No se puede negar, que tiene muy buenas pinceladas; pero no son de Historiador, sino de Poeta. No persuaden nada: porque todo lo suponen. No autorizan el assumpto, porque dilatandole le debilitan. Mas què dirèmos de la primera linea del 2. §. de la pag. 217. *tan vniversal inundacion de males*, sino que eran de agua los que padecian nuestros desgraciados primeros Padres.

En la pag. 218. escrive V. md. lin. 3. *Saliò el Sol embozado entre negros celages, mas como que los azechaba delinquentes, que como que los alumbrava piadoso.* Supongo, que oyò V. md. primero algunas vezes esta clausula, hasta que pagado de su hermosa formacion, la destinò à nuestra enseñanza; pero mirela bien, y si la aparta el cariño de propia, la hallarà sus ciertas imperfecciones. Sobra primero parte del *entre*: porque basta decir; *Embozado el Sol en negros celages.* Es impropio añadir, que los *acechava delinquentes*: porque el oficio del Sol no es azechar, sino lucir, acalorar, vivificar. Y ya que le puso en azecho, aunque con tanta impropiedad, pintarale enojado, ayrado, ò ceñudo, que es en la contrariedad la armoniosa correspondencia de lo piadoso. Debiò V. merzed decir, como los alumbraria sino fuessen pecadores, y con llamarselo, dexa de decirlo, haciendo la oracion monstruosa: porque *los*, y *delinquentes* son dos acusativos, y solo debia tener vno. Y si no, buelvala V. merzed al molde, y verà quanto mejor suena: *Saliò el Sol embozado en negros celages, mas como que los azechava ceñudo, que como que los alumbrava piadoso.*

Despues de esto se dice; que el Sol exponia à nuestros primeros Padres *con publicidad vergonzosa à ser escandalo, y oprobio de la ofendida naturaleza.* No sè como se pueden colocar la publicidad, y el escandalo, no aviendo en el mundo mas Racionales, que los dos; sino que en aquella primera estacion tenian conocimiento, y voz los Brutos, como las Fabulas de Hisopo lo asseguran, y los quentos de las viejas lo refieren. Mas digame V. md. por què en la lin. 11. de esta pag. y en la 314. escriviò *Horizonte* con H, porque en Español, y en Italiano siempre la hallè sin aquella aspiracion, ò letra *Orizonte.*

Dice V. md. en la lin. 223. que la invencion de las letras del Alfabeto se atribuye à Adàn, por muchos Autores. Y luego lin. 4. *Este inventò, disputa justamente la Palma à todos aquellos de que se jacta el ingenio humano.* En que no sè què quiere decir, *este inventò*, aunque sea relativo preterito de Adàn. Si fuere asi, no le puedo atar con lo siguiente *disputa*; y sino es sino: *este inventò*, tomado de invencion, es el mas estraño hallazgo, que V. md. nos pu-

do dar. Dios se lo pague, y le dè gracia, y valor para otros muchos *inventos* igualmente provechosos. Pero lo que màs armonia me haze es, la admiracion, que causa à los Chinas nuestro Alfabeto por la brevedad, y que teniendo el suyo como V. md. dize cien mil caracteres, no desechen carga tan pesada, para tomar la que admiran. Serà sin duda por no vsurpar lo ageno: pues como V. md. sienta, que Adàn hizo el Alfabeto de 22. letras, y le llama *nuestro*, creeràn que nos le dexò vinculado como la lengua Hebrea, y que descendiendo ellos de otro Adân no pueden tener parte en su herencia.

Intercalacion de los tiempos dixo V. md. en el primer §. de la pag. 225. y 302. sin declararnos, que cosa es. Y debiò tener presente, que sin algun conocimiento de la lengua Latina, los Castellanos, para quien es esta Historia, no lo entenderàn. Para que no tuviessen la fatiga de dudar, y V. md. la de responder, pudiera aver dicho *interposicion* por intercalacion; mas esto no seria enriquecernos el Idioma, sino dexarle impiamente en su necessidad. Dirà V. md. que no escriviò para Maestros de Niños; pero responderele, que para Maestros de Sagrada Theologia, ni escriva en Castellano, ni escriva: porque oygo que burlan de su version, y que no aprecian su doctrina. Y porque V. md. vea, que hasta los Gatos tienen romadizo, sirvasse de enmendar en la pag. 232. la clausula que dize: *El viento fresco que fortaleciendo las espigas corrobora su confianza, se muda en solano ardiente, que marchita su contento:* porque yo entiendo, debiò dezir para ir consequente: *Si se muda en solano ardiente, marchita su contento.* Y en la pag. 237. corrija V. md. la Oracion que dize lin. 5. del §. *Hablava el Señor con Cain con el Idioma del rigor*: porque el infeliz Cain queda sitiado entre dos vezes *con*, y le basta vno. Y si el Señor *hablava*, para què expressa V. md. con el *Idioma*? quiere hazer à Dios galan palaciego, y que hable por la mano? Y en la lin. primera de la pag. 249. reforme V. md esta clausula: *Porque reputando las felicidades agenas como robos hechos à la suya propia.* Pues yo no sè de què sirve *suya*, y *propia*, y *robos*, y *hechos*. Para los hombres no ay robo mental: el acto practico de hurtar, se llama, y es realmente robo. Y como es possesivo el pronõbre figurado *suus*

no necesita alguna declaracion. Por esto diria yō: *Porque reputando las feliçidades agenas como robos de la propia*, y diria lo mismo, y con mas concision. Sè, que *suya propia* es por comun, moneda corriente; pero en V. md. todo debe ser singular, y preciso.

Leo en la pag. 240 *aficion*, y me parece del mismo paño que *verisimil*, *essa* y *essotra*, *Perficionada*, *Calcañar*, *Grey*, y otras vozes baxas, ò viejas, que V. md. intercala en su Obra, y parecen lo mismo, que vn remiendo de vayeta de Palencia, en vna tela de Oro de Sevilla. Aconsejole, que los olvide, ò los mejore: y por lo que toca â aficion pues es *Affecto* escriva V. md. affeccion. Parecerà mejor, y entenderèmos, que no sigue aquel mas cano romance de pie quebrado. *Tan hermosa eres Juanilla, que te diera mi aficion.*

La larga inscripcion del Sepulcro de Abèl, es la cosa mas inutil, que se estampò jamàs: porque sino ay Sepulcro, para què epitafio? Y si le ay, para què inscripcion tan dilatada, que es vna relacion entera de la vida, y muerte de aquel Justo, vn cotejo de sus virtudes con la maligñidad de Cain, y vn texido de reflexiones para la Iglesia, y la Sinagoga. Esto, mas es hazer Historia, que epitafio, es romper los limites de la inscripcion, que los tiene muy limitados, y es vltimamente oficio ageno de Historiador, à quien no pertenece hazer casos; sino referirlos. Pero porque sirva de algo este inutil trabajo, vemos en èl acertada la puntuacion, regladas las oraciones, y purificado el estilo. Y por que no bolvamos â hablar de epitafios, si V. md. estimare este reparo, guardele para el de Adân, que empieza pag. 296. y à mi juicio es lo mismo que este. Y en quanto al de Seth, que està pagina 307. aconsejo à V. md. que otra vez no copie lo que no tuviere por cierto; sino que quiera como aora ganar el terreno de dos ojas con epitafios.

En la pag. 253. dize V. md. al fin, que puso Dios â Cain *alguna marca como los caracteres, que en el Oriente imprimen en la frente de los Esclavos*. Pareceme esto al quento del tumor de la garganta del hombre atribuido â los Bramanes, y â la cosecha del Parayso sin lluvia. Si en España vè V. m. señalados los Esclavos con caracteres, para q̃ los busca

en

en el Oriente? Y para què dixo *Marca*, que es nombre proprio de señal de fardo, si dize: *Le señalò*? Es acaso diverso en aquel caso señalar, y marcar? Permitame V. md. aora sin embargo de los consonantes reparados, que observe aqui, que en solas tres lineas se hallan *Oriente*, *frente*, *congruente*, y *vehemente*.

Quiere V. md. en la pag. 255. que Cain habitasse el Pais de Nod, porque lo dizen el Hebreo, y los Setenta, aunque el Texto Sagrado escrive habitò al Oriente de Edèn. Acomodasse V. md. à Nod: porque dize, que al Oriente de Edèn estàn los Campos Niseos: *Nombre, que con pequeña inflexion puede venir de la palabra Hebrea Nos, que significa lo mismo que Nod.* Esta situacion de Paìs, pertenece a la Geographia de que yo soy tan Estrangero como en Castilla *la inflexion pequeña*, ò grande. Por esto, no hablarè de lor Campos Niseos, ni de si este nombre se deriva de *Nos*. Venga muy enorabuena de quien V. md. gustare, que con estas muletas bien puede caminar seguro, y fundar sus caprichos con vna incontrastable solidèz. Pero inflexion no ha de passar aora con su licencia: Porque en Castilla no necessitamos essa mercaderia, aunque venga marcada por tan grande Artifice. Sale como V. md. sabe del verbo Latino *inflecto*, que significa *doblàr*, *movèr*, *inclinàr*, *rebolvèr*, *àzia dentro*, y otras mil cosas: pues si en Castilla podemos dezir pequeña, ò grande variacion, corto movimiento, ligera inclinacion, poca variedad, paraquè *pequeña inflexion*? Entiendo que inflexible, que es lo que no se dexa doblar, ni mover, està recibido en Castellano, y se puede vsàr; pero *inflexio*, que es la misma accion de doblàr, ni se admitiò hasta aqui, ni se debiò vsàr para que *Nos* sea *Nod*. Sè tambien, que genuflexion se llama aquella ceremonia de la Iglesia, en que sus Ministros doblan la rodilla; pero si por esto quiere V. md. que corra la flexion, mañana querrà Castellanizarnos el asperges, diziendo aspersion. No señor mio, no ha de percolar esta vez su inflexion de V. md. Perdone por Dios, que ni esta gracia, ni la de la *simultadencia* primorosa de la lengua Arabiga, que està en la misma pag. se le ha de hazer en esta Obra. Acuerdelo adelante, que quando los Maestros de Niños, que oy no saben los simples del Idioma Latino, conozgan los compuestos, serà V. md. servido,

En

En la pag. 244. negò V. md. que el instrumento de la muerte de Abèl, fuesse la quixada del Asno, como comunmente se pinta. Dize, que no ay para esto mas razon, *que la licencia que tienen los Pintores para fingir*. Terrible descuydo! Vease quien llama puta à la Mendez. Es V. md. Poeta, y Historiador Poetico, y dize, que los Pintores fingen. Raro caso! Estraño conocimiento! Como olvidò V. md. lo que en el Arte Poetica, le escriviò Horacio.

Pictoribus, atque Poetis.
Quodlibet audendi, semper fuit æqua potestas.

Pero para notar los Pintores, era razon tener presente lo que ellos dizen de los Poetas. Y à este fin oyga V. md. Al fin de vna fiesta de Capeos se disculpaba vn Toreador cansado de las malas suertes que avia hecho, alegando, que eran cobardes los Toros. Y respondiòle vno de los circunstantes: *Pues si V. md. oyera lo que los Toros van diziendo del Toreador*. Declara V. md. luego su sentir contra la triste quixada, y escrive: *Lo mas natural nos parece, que le matò* (Cain) *con piedra, ò con el Bastòn, que regularmente suelen llevar los Rusticos.* Yo jamàs vi Rustico con Bastòn; muchos Generales si. Los Rusticos suelen llevar vn garrote, ò sea palo como V. md. quisiere; pero no es esto tan regular, que no caminen infinitos sin èl. Mas vamos al caso. Piedra dixo V. md. que fue la agressora, sin declarar alli de donde la apañò, mas ya lo dize en la pag. 255. de que tratamos, refiriendo por los Autores Araves, que el Demonio dando muerte à vn pajaro entre dos piedras, enseñò à Cain lo que no sabia executar con su hermano Abèl. Assi muriò este Justo, con golpe de piedra, y no de quixada, porque aquello lo afirman los Araves, y esto lo fingen los Pintores. Pues señor mio, entre Arabes, y Pintores, por què dizen mas verdad aquellos que estos? Mayormente calificando V. md. de fabuloso, quanto de los Arabes nos copia, y calificando la Iglesia con el consentimiento, lo que de la muerte de Abèl pintan vniformes todos los Pintores Christianos.

Los lamentos de nuestros primeros Padres en el desgraciado fin de su amado Abèl, escrive V. md. en la pag. 258. esforzandose mucho con las diestras pinceladas de

ſu energia, à enſeñarnos à llorar ſemejantes accidentes; pero deſcuydòſe en la antepenultima lin. diciendo: *Llorarete à ti Abèl, y llorarè en ti, y contigo à todos los hombres.* Contigo es Caſtellaniſmo tolerable; mas *llorarete à ti*, es vn pleonaſmo evidente: pues con *Llorarete Abèl* baſta, y el *à ti* no ſolo ſobra, ſino enfada. Abundaba V. md. de letras, y quiſo gaſtarlas en aquella hermoſa, quanto voluntaria exclamacion, y por eſto la fenece aſsi al principio de la pagina 259. *Què ſignifica eſſa ſangre inocente derramada, ſino aquella ſangre, que ha de verterſe para hacer inocentes à los culpados?* En que tambien ſobra la *à.* Quitela V. md. y verà como le ſuena mejor. Y ſi en derramada la huviera pueſto *por la culpa*, hallaria vna cierta hermoſa conſonancia, que dexaba mas grata la Oracion. Pero el Diablo me metiò à Maeſtro de remiendos. Perdone V. md.

En la primera linea de la pag. 262. olvidò V. md. la correccion del punto, que puſo mal la Prenſa: *dolor. En los deſcendientes*: porque no ay, ni puede aver tal punto ſin deſtrozar la oracion. Mas eſte es cargo de tercero: y para V. md. lo ſerà en la miſma pagin. oponerſe à Joſepho en la Fundacion de *Naid*, por propio capricho, y ſin algun opoyo; ſiendo aquel Autor vno de los mas eſtimados entre los ancianos. Lo que no entiendo es, què tiene que vèr la *Anuctha*, que refiere Ptolomeo, con la *Enoquia*, que la Eſcritura dice fundò Cain: mayormente no hallando V. md. voz Hebrea, que caſe en aluſion eſtos dos nombres. *Inſtabilidad Cain* leo en la primera lin. de la pag. 266. y es expreſsion rara, ſeca, dura, y aſsi indigeſtible, aunque el eſtomago tenga todo el fermento, que V. md. le aſsignò en la pag. 196. Antes dixo V. md. *Caracteriſtica*, y deſpues pag. 273. dice *Cainitas*; pues por què no dixo aora *inſtabilidad Cainiſtica*, y entraria à la ſombra Caracteriſtica? Deſcuydòſe V. md. pues no ay remedio: vaya fuera eſta dos veces pecadora inſtabilidad. *Duplex*, quiero decir. *Los dos amores* eſcriviò V. md. en eſta miſma pagin. 4. lin. del cap. 19. y haſta oy no ſabiamos que huvieſſe dos amores. El Labrador llama amores à vna aſpera yervezuela, que introducida en el calzado, hace mala compañia. *No mata de amores*, dicen los Portugueſes, por lo que no es agradable; y yo confieſſo, que me deſplace eſte *dividatar*

Infans. El amor es solo vno; aunque con diversas inclinaciones divinas, y humanas, que tienen muchas divisiones, y subdivisiones: el divino para las cosas Celestes, y el humano para las de la tierra. Si yo pensara en alargar mi papel, como V. md. su libro, ya le pudiera hacer vna diferetacion muy copiosa del amor; pero teniendo ambos amor à la Escritura, V. md. la quiere larga, y yo breve. Y mire aqui el inestimable hallazgo de vn tercero amor indiferente, que ni merece, ni peca, y podemos llamarle Amor del Limbo. Si à V. md. le agrada mi antusiasmo, no solo puede escrivir los dos, sino los tres amores.

Dice V. md. en la primera lin. de la pag. 267. *que los frutos son prueva de la diferencia de los arboles*; pero por què olvida las hojas, sin las quales no avrà frutos? No serà por estar V. md. mal con la ojarasca. *Conseja* escriviò V. md. en la lin. 5. de la pag. 270. in fine, y es con su licencia baxa voz para Historia Sagrada. Yo, que en lugar de Historia escrivo planas, tengo licencia para vsarla, y graduar de consejas muchas paginas de la Historia novissima de la Iglesia, y del Mundo. Pero què dirèmos de las *Historiolas* lin. 3. de la pag. 271. que es en Castellano voz tan estraña, y nueva, como propia, y antigua *Conseja*. Vaya fuera, y nunca pueda salir de su patrio suelo Italia, que acà bastante daño nos hace la conseja. Y pues V. md. tiene por desatino todo lo que copia en la pag. 270. y como tal confiessa, que lo refutò el Padre Pineda, para què lo refiere, y por no dexarlo al olvido nos lo acuerda?

En la pag. 280. quiere V. md. con vn Raby Salomon establecer vn primer diluvio, que ignorò la Escritura, y toda su fuerza consiste en: *No parece inverisimil, que el diluvio universal de Noè tuviesse por precursores otras horrorosas señales, que avisassen à los hombres.* Señales precusores es buena concordancia; pero mejor es querer por fuerza señales, no aviendo, ni debiendose pedir para los sucessos otra regla, que la Santissima voluntad del que hizo, y rige todas las cosas. Fue preguntado vn Rustico, por què Jesu Christo naciò en Invierno, y no en Verano? y respondiò sabiamente: *Porque quixo.* Pero lo mejor es, que V. md. no ha visto tal Raby Salomon, ni le pudo vèr, porque ha dos siglos, que la Santa Inquisicion desterrò de los dominios

Ca-

Catolicos sus obras, y las de los otros Rabynos. Viòle V.m. solo citado en Saliano, y debiendo despreciar como aquel docto Escritor este ante diluvio, se le opone sin mas razon, que decir *no es inverisimil*, y aun esta diferencia de parecer, la vende como suya, siendo copiada de Fray Bernardino de Sylva, Monge de Alcovaza: porque como Fray Bernardo de Brito, por el mismo Raby escriviesse aquel diluvio en su Monarquia Lusitana, tom. 1. fol. 3. Saliò contra esta Obra el libro intitulado: *Examen de las Antiguedades.* Que burla del soñado diluvio. Y respondiòle el año de 1618. Fray Bernardino de Sylva, en vn pequeño, aunque doctissimo Volumen, que llamò: *Defensa de la Monarquia Lusitana*, donde cap. 5. fol. 14. dixo mucho mas, que V.m. para hacer possible, sino cierto aquel sucesso. Mejor fuera para que no cogiessemos à V. md. con el hurto en las manos, y para que el discurso llevasse patrono, citar estos dos sabios Cistercienses, â cuya sombra se pudiera disculpar de seguir noticias prohibidas de Rabynos. Sin embargo queda por V. merzed, y Raby Salomon, establecido aquel desconocido diluvio por seña horrorosa del Vniversal. Y en fuerza de esto, quando en la misma pagin. se pondera las opuestas sendas, que seguian Justos, y Reprobos dice V. merzed: *Nadavan los Pecadores en la abundancia de los bienes terrenos*, de que precisamente se ha de sacar, que eran bienes de agua diluvial: pues jamas se ha visto nadar en otra cosa, que agua.

Que Irad significa el *Asno Sylvestre*, dice V. md. pag. 282. y que en este animal se explica la ferocidad, y ponzoña de los impios. No comprehendo esta explicacion en vna bestia, que ni conoce la ferocidad, ni es capaz de ponzoña, aunque la ponga V. merzed en los Desiertos de Arabia. Tampoco entiendo, por què *Enos* es por ventura el *Oanes* tan decantado por Beroso: porque declarandole *animal irracional*, es impossible el por ventura. Todo quanto V. md. dice de esto en el Texto, y en la nota 24. es vn atado de desatinos, que solo se pueden disculpar con las verdades de su citado Beroso. *Tubal* sienta V.md. pag. 286. que inventò los instrumentos Musicos de cuerda, y de viento. Y quando vamos cuydadosamente à saber, quien se lo dixo, y el *pues* siguiente alentaba la curiosidad, sale

V.md.

V. md. con que *Quinor* es Cithara ; y *Hugab* Organo : pues què razon es esta ? Ni para què con vn *pues* amaga V. md. con la luz para dexarnos à escuras ? De la misma estofa es el *verisimil* de que el nombre de Thubal Cain venga de Vulcano.

Fiera embreñada, dice V. md. pag. 291. lin. 12. aplicando lo embreñado à la maleza de vna Selva. Serà precisso para que, con licencia de los Cazadores corra esta voz, poner Breñas en aquella Selva : pues sino no se podria embreñar la Fiera. *Redencion* leo en la pag. 295. al fin, y en la 333. Quitaria el Impressor las dos letras, que faltan. Señalar à la vida de Enoch 365. años en la pagin. 299. y 300. y confessar en la 290. que aun vive, causa confusion, que con vna sola palabra (sobrando tantas) se pudiera escusar. Mas digame V. merzed por su vida, de què sirve decir pag. 303. que *Anaco*, por otro nombre *Cannaco*, es lo mismo que Enoch, à quien el Hebreo llama *Canoch* ?

En la pag. 350. leo al fin del §. *por mas que la vida simple de aquellos hombres ensanchase la habitacion con lo que ignorava del fasto*. Es clausula hermosa ; pero obscura. Es puramente Poetica, y figurada, y assi serà desconocida à muchos, y desapacible à todos. Mas aqui viene à V. md. con notable gracia, lo que dixo de los Cavalistas, pag. 131. *que zelando en metaphoras, y alegorias sus soñados mysterios, gozan la veneracion de los que no los registran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malogradas fatigas los penetran.* En la misma pag. 307. y en la nota 29. dice V. md. progresiones Arismeticas, y progresion numerica, y ambas cosas merecen como *fasto* explicacion, porque yo que camino à la pata la llana, no lo entiendo.

Embalsamado como Adan nos pinta à Seth, al fin de la pag. 306. que es buena antiguedad para la conservacion de los Cadaveres ! Y ocasion la mas oportuna de tratar en vna docta disertacion de esta venerable costumbre, que ya se cae de vieja. *Absoluto sabatismo de la tierra*, escriviò V. md. al fin de la pag. 308. por el descanso que la causò el diluvio, que es con permission de V. md. en buen Castellano, vn absoluto barbarismo. En la 310. dice V. merzed, que tambien fue embalsamado Enòs, y se celebraron por

qua-

quarenta dias sus exequias. Brabo sabatismo tendria su numerosa familia: mayormente si esta celebridad fuesse como las de mi tierra, donde las semejantes no solo son descanso, sino glotoneria, y embriaguez. *Epoca* dize V. md. pagin. 311. casi al fin; pero sin mayuscula, y la hecho menos porque la tienen Era, Año, Siglo, Lustro, Olimpiada, Egira...&c. Será de lo que está en el Tallèr de la correccion Academica; mas mientras sale la planta, declare V. md. que es Epoca, ò diga termino, que como este es caso de escrivir, y contar, haze falta en mi Escuela. Tambien está en la pagin. siguiente Cronologia sin mayuscula, y por no repetir preguntas: *Quod scripsi scrivo.*

En la pagin. 313. lin. 4. escriviendo V. md. la prevaricacion vniversal, dize, que propondrà *las palabras conque insinua Moyses*, y las copia. Disuename la insinuacion: porque me parece floxa para cosa en que no ay mas ley, mas noticia, ni mas certidumbre, que la que dà aquel Sagrado Escritor. El verbo Latino de que sale insinuacion, que es *insinuo insinuas* tiene varios significados à saber: ponerse alguna cosa en el seno, introducirse en lo interior, y adquirir la amistad, ò trato de otro, mas como ninguno destos es à proposito para lo que V. md. dixo, parece preciso tomar sola la insinuacion, ya derivada, y disuelta del verbo. Esta tiene su lugar, quando al principio de vna Oracion, poco à poco, y como al descuydo se entra el Orador en materia, y và ganando la acepcion de los oyentes. Ni esto â mi juizio viene à lo que V. md. quiso dezir: pues no seria mejor tomar rumbo mas seguro, y mas conocido, y dezir en lugar de *insinua Moyses*, refiere, escrive, expressa, ò otras muchas vozes, que en buen Castellano valen lo que no alcanza insinua?

Chupando dixo V. md. en la lin. 12. de la pag. 314. y confiesso, que en Historia no lo avia leydo. A mis muchachos oì muchas vezes *chupate el dedo*, y otras tantas reñì la voz, y la accion. Chupar es palabra grosera, vaxa, y arrojada del vocabulario moderno: no la vse V. md. otra vez por su vida, que afea mucho sus perfecciones. Y si quiere hablar Castellano, no diga *Dique* como al

principio de la pagin. 315. que es palabra Holandesa. Y despues del *resguardavan* quite la *à* porque sobra como en la penultima lin. de la pagin. 318. y dos en la pag. 321. lin. 7. y 8. contando desde el fin. Y en la lin. 7. de la pagina 316. trueque la *a* en *e*, y dirá mejor: *Convertian en carne el espiritu*: pues la *a* no suple la *e*, aunque la figura.

Prolonga, dize V.md. en la pagin. 317. y prolongacion, y prolongar en varias partes. Tengola por voz dura, y por esto inusitada, aunque se derive del Castellano viejo *luengo*, de que solo se hecha mano para chanças. Y asi dixo vn florido ingenio de Madrid, descriviendo vn duelo de Moxiganga: *En lugar de luengos lutos, arrastrando luengos cuernos.* Por esto parece, que debiò V. md. escusar esta voz, poniendo en su lugar dilata, alarga, estiende el Señor los plazos, que seria mas suave que prolonga. Pero *se aliguen los años al tiempo* como leo al fin desta pagin. no solo no lo entenderàn los Castellanos; pero lo dudaràn muchos Latinos: porque aligar es verbo poco comun. Y asi podria V. md. dezir en lugar de *se aliguen*, se remiten.

En la pagin. 319. trata V. m. de codos sin declarar su medida: conque no podemos saber qual era la corpulencia estraña de los Gigantes. Verdad es, que midiendo despues la arca de Noè, dà alguna luz para obscurecernos. Trecientos codos dize V. md. que tenia de longitud, y al fin de la pagin. 333. declara la mensura del codo, dando à cada vno media vara, esto es dos palmos. Bolvamos con esta cuenta à la pagin. 319. y hallarèmos, que la cama de Og, Rey de Basan, con nueve codos de largo, y quatro de ancho, seria muy estrecha: pues quatro varas, y media de largo, y dos de ancho, es vna cama casi regular, aunque en figura de alma de Vizcaino, larga, y angosta. Por esta misma cuenta Goliath serìa quando muriò à manos de David, vn niño de teta Giganteo: porque V. md. afirma con la Escritura, que era su estatura de seis codos, y vn palmo, que es lo mismo que tres varas, y quarta. Yà veo, que serà muy crecido entre nosotros el que tuviere quatro palmos mas de estatura, que la comun; pero no obstante, segun la medida de V. md. seria apren-

aprendiz de la Giganteria Goliath, con toda aquella corpulencia: pues los Exploradores embiados à la tierra prometida, dixeron à Moyses, que avian visto vnos tan altos hombres, que en su presencia parecian ellos Langostas. Considere V. md. de dos varas à estos Exploradores, y midase con vna langosta, y hallarà, que los Gigantes tenian à lo menos cinquenta varas de alto: conque Goliath estava quando bravèo el Pueblo Hebreo en el incremento, ò en las mantillas de su Gigantez. No sè, si huviera acertado V. md. en combatir esta dificultad, para que de lo mas, ò menos supiessemos la medida destos formidables hombres, que quiso hazer bien quistos el Padre Bolduc, y llamò Varones famosos la Escritura.

Convertir en carne al espiritu, embruteciendose con el desorden, dixo V. m. por la maldad de los mortales, al fin de la pagin. 322. y yo con su licencia mudaria en *e* la *a* del espiritu, y no diria *embruteciendo* por vn ojo de la cara. Lo primero, porque es mas propio, como apuntè arriva, y lo segundo, porque el verbo *embrutezco* està tan bruto, que jamàs habitò en poblacion. Dexele V. md. para los Campos, para los Montes, para las Breñas: porque si hasta oy estuvo *embreñado*, le ha de costar mucho trabajo domesticarle. Y quando lo consiga, se le ha de estimar poco: porque ay en Castellano mil frases del mismo valor, y de mas noble especie, para cuya prueva lea V. md. las primeras lineas de la pagin. 323. en que dize, se hazian los hombres *irracionales*, y en el 3. §. de la pagin. 325. lo repite mejor. Pero en contrapeso desta correccion tenèmos algunas que hazer en esta pagina. Oygalas V. md. por si le sirven. Hazer que las ideas de la verdad *sirvan de mal ajustado disfraz à la mentira*, leo pocas lineas despues, y sin ofender la Oracion, se puede, y debe quitar lo *mal ajustado*: pues basta disfraz, mayormente en aquel caso. *Cisternas disipadas*, dize V. md. despues, y seria mejor agotadas, secas, enjutas, que es propio de cisterna: porque lo disipado nunca se aplicò à la agua. *Estavan desterradas de la Republica, con infame Ostracismo las virtudes*, es tan impropio de lo que se trata, como dar de beber à vn Hidropico. Y V. md. mismo conociò la estrañeza, y mala

aplicacion del Ostracismo; pues luego que le nombra nos encaja por su Ethimologia, motivo, y practica, vna nota la mas innecessaria de todo el Libro: pues para nada ha menester aquellas noticias la Historia de la Iglesia.

Pinta V. md. poeticamente en la pagin. 325. los funestos males, que circundavan los hombres, por la practica de sus vicios, y dize al fin: *Rompian ansiosos las entrañas de la tierra, y despojandola de sus preciosos metales los depositavan en sus Erarios.* Mire que pecado! *Para el maligno poder de hazer mal à los otros*, tiene de superfluo: el maligno poder. *En la gula, vicio que se disfraza con el trage de la necessidad*, sobra *vicio*: pues no ay para que dezir *este es Gato*, y està de mas con el *trage*. Y assi seria mejor dezir: *La gula que se disfraza con la necessidad.* Pagin. 326. dize V. md. *Oìr las suplicas suyas*, y seria mejor, y mas breve: *sus suplicas.* Assi en la pagin. 327. lin. 9. puede V. md. quitar de: *Si no es la culpa*, el *es*, porque no sirve: y lo mismo sucede con vna *a*, que se halla en la lin. 6. de la pagin. 328. El *este* que V. m. puso en la pag. 329. à la quarta linea del cap. 24. embaraza: pues à que fin señalar con el dedo *este*, si se acava de nombrar à Noè? En la pagin. 330. quite V. md. el *lo* que acava la 4. linea contando desde el fin. Pero esta gula de letras, y de repeticiones, es en esta obra tan constante, que parece se haze gala del vicio, para que con vna sentencia diluvial borren los doctos de la faz de la Historia, vn estilo sobre afectado, glotòn.

La estudiada clausula, que se halla en la mitad de la pagin. 333. *le empieza à mostrar la clemencia divina, que el que venciò en vn Arbol, serà vencido en vn Madero*, seria muy buena para el Pulpito; mas no lo parece para la Historia, donde las cosas se dizen como son, sin alusiones. Fuera de que el Demonio no venciò en vn Arbol; sino con la fruta dèl. Y la Arca en que se figura la Cruz, no fue como ella de vn madero; sino de muchos. Y si no, digame V. md. si ay, ò huvo madero de 300. codos de alto, y cinquenta de ancho. Dirà V. m. que esta alusion no es suya, y que la abrigan muchos Padres, y Expositores; pero la facultad de aquellos es otra, y el Historiador tiene terminos muy limitados.

En la pag. 348. nombra V.m. *la espelunca de Alcanuz.* Y espelunca es voz que nunca oìmos los Castellanos. *Spelunca latrorum* oì muchas vezes, y entiendo, que es Cueva de Ladrones: pues paraque, si es assi, nos dize V. md. espelunca, que por la similitud es cosa, que nos haze espeluzar los cabellos? *Dia decretorio* dize la misma pag. y tambien es aplicacion estraña. *El Arca* escriviò V. md. pag. 349. y *la Arca* en la siguiente. Antes dixo muchas vezes *el Arca*, y algunas *aquella Arca* pag. 334. y 342. y *la Arca* pag. 339. 344. Digame V. md. si fue macho, ò hembra; porque yo sepa lo que he de enseñar. *Pequeña grey de racionales* dize V. md. pag. 350. y aunque *Grey* es voz Castellana, està muy vieja, y muy destrozada para sacarla à la verguenza, poniendola al lado de tantas juveniles hermosuras como representan en el Teatro de esta Historia. Degela V. md. descansar por mi contemplacion, y por su caduca estructura, y mire que *Grex* aunque se aplica à muchas cosas, es propiamente el rebaño de ovejas, y no suena bien para la congregacion de Racionales. *Pero cierra el Señor por de fuera la puerta del Arca*, como V. md. dize pag. 351. es voz vajissima, que no sè como V. md. la descubriò desde la eminencia descollada de sus clausulas; aunque sè que el Sagrado Texto dize *inclusit eum Dominus de foris*, porque aquel estilo sencillo, y venerable se debiò traducir como otras vezes mas culto, que es la gracia, y la licencia de la traduccion. Por de fuera, y por de dentro dize en Castilla la pleve mas humilde, los que hablan sin sentido, sin armonia, y sin eleccion, y no se debe permitir, que sus vozes corrompan la pureza del estilo de esta Historia, en que tanto trabajò el cuydado.

Assi gracias à Dios, ya mi diligencia queda recorrida en sus dos libros toda esta Historia, quiero dezir la de letras gordas; porque aun no han llegado las disertaciones. Y de estudio, aunque à alguno parezca que he sido muy molesto reparador, he dexado tantos rincones que limpiar de puntuacion, de letras mayusculas, de consonantes, y de repeticiones, que puedo asegurar haria otro monton mas crecido, si anotasse todo lo que por mi alivio omito. Pero en las disertaciones no me atrevo à observar el mismo silencio: porque me culparian los

mismos que le enojaren desta carta como del libro: y porque passandolas con su pelo, y su lana entenderia V. md. que su doctrina nos dexaba aun tiempo edificados, y confundidos. Sin embargo dirè poco de ellas, y no me costarà gran trabajo, porque facilmente se dize poco de aquello que no contiene nada. Todas son cinco como tres, y dos. Y siendo la primera de la situacion del Parayso, y su existencia, ni sirve para probar esta, ni aprovecha para saber aquella. Refiere V. md. las cinco opiniones del sitio, y llegasse à la vltima tan medrosamente, que muestra bien, que ninguna le satisface, y que no ay en ellas cosa suya. Pues para què es gastar el tiempo en vna larga disertacion de que no se saca mas, que convinar opiniones? Mayormente en cosa de que los mas insignes Padres de los siete primeros Siglos, se abstuvieron enteramente, conociendo como Tertuliano, y S. Agustin, que reservò Dios su conocimiento de los hombres. Por lo qual dize Tertuliano cap. 47. de su Apologia: *Locus divinæ amenitatis á notitia Orbis communis segregatus. Y S.* Agustin de Genes. ad lit. 1. n. 8. cap. 7. *Lucus ipsi Paradysi à cognitione huminum est remotissimus.* Sobre esto supongo, que dirân à V. md. mucho los que puedan, y ciñendome yo à lo que solo me es permitido por mi profession, observarè algunos descuydillos de pluma, en que à mi juycio debiò caminar V. md. mas circunspecto. Pag. 353. leo en la 4. linea. *Como la curiosidad de los hombres haze mas peso donde encuentra mas obstaculos.* Y confiesso, que no me agrada esta clausula por confussa: porque si V. md. quiso decir: se empeña mas, pone mayor fuerza, aplica mas cuydado, qualquiera de estas cosas es mas clara, y aun mejor: pues en buen Castellano: *Poner mas peso*, es añadir carga. *Ingeniosidad* leo seis lineas despues, y *venerabilidad* pag. 372. y tambien me desplace ver convertidos el ingenio, y lo venerable en verbosidades. En la pag. 356. despues de vn parentesis muy largo, y assi molesto, dize V. md. hablando de significacion vaga: *La hemos de contraher con la observacion de los Comentadores.* Y el contraher no es voz Castellana, sino en la Curia Eclesiastica para los matrimonios, y el verbo Latino *contraho*, que significa juntar trayendo, ò traher, juntando, no se vsa bien en

a que

aquel caso en que V. md. quiere vnir, agregar, juntar la significacion con la observancia, y por qualquiera de estos modos lo diria mas claro, sin casar hembra con hembra. Al fin de la pag. 358. halla V. md. casi *entera conveniencia* entre los nombres de los Rios Phasis, y Phison, y toda esta conveniencia estriva en las primeras letras. Serà, pues V. md. lo quiere; mas ha de permitirme, que yo entienda tambien, que son vna misma cosa Zubieta, y Zubiaurre, Toledo, y Toro, Almazan, y Almagro, Luzena, y Luchena, Zamora, y Zamarra mala, y asi otros muchos Pueblos, ò sitios de España, que se parecen, porque las letras mayusculas son vnas mismas, aunque la situacion sea muy distante. *Encrucijada* escriviò V. md. pag. 360. lin. 7. y tambien me parece voz baxa, y propia de mozo de mulas. *Los dos brazos que abrazan la referida Isla*, leò lin. 12. de la pag. 361. y leyera mejor los dos brazos que ciñen, que circundan, que rodean, Y si V. md. lo quisiere mas propio seria *que forman*: porque à la tierra circundada del Mar, ò ceñida de Rios, llamamos Isla. En la lin. 7. de la pag. 362. dice V. md. los Pueblos de Arabia, *que alindan con la Mesopotamia*. Yo he oido en Castilla linde, y lindero: mas non *alinde*, ni alindo: y pues se dice *confinante* al que confina, y *cercano* al que està cerca, linda se deberà decir al lindero. Sino es que V. md. lo quiera decir figuradamente: esto es tierras, ò Pueblos, que estàn à la linde, en cuyo caso ya se podrà tolerar.

En la segunda dissertacion quiere V. md. probar, que es la Hebrea la lengua primitiva, y empieza contra su costumbre, tomando partido: esto es creyendolo. Propone las razones que ay para que no exista aquel Idioma original, y luego los fundamentos con que pretende serlo la Caldea, ò Syra, refutandolos tan floxamente, que todos sus lectores votaràn por ella, sino esperaren, como V. md. ofrece, razones mas fuertes para mudar dictamen. Yo no puedo introducirme en el todo de la controversia, y asi solo observarè algunas palabras, que me disuenan. Quiere V. md. refutar la proposicion de aver traducido Moyses en su lengua Hebrea los nombres primitivos, y toda su fuerza consiste en estas palabras de la pag. 366. lin. 2. *Porque aunque se halle en los Historiadores vno, ù otro*

 exem-

exemplo de poner en el Idioma en que escriven (para què dos vezes en) *algunos nombres de otras lenguas; esto se acostumbra en los nombres de dignidad, ò en otros que tienen algun emphasi digno de aclararse, para que se entienda.* Di iudicatio ipsius, condemnatio eius. Señor mio, quien quiere V. md. que retenga la carcaxada viendole retirar el pie, quando le amagan la cabeza? No ay Historiadores, que escrivan nombres de otra lengua, y V. merzed, que se hace Historiador Castellano de la Iglesia, como quien no dice nada, nos llena su Historia de voces Latinas, Italianas, Francesas, y aun Hebreas. Buelva la vista à lo que sobre esto se le ha dicho, y verà si el *resorte*, *las Historiolas*, *la reticencia*, *la Athmosphera*, *la rotacion*, *la congerie*, *&c.* son vozes de dignidad, ò emphaticas, dignas de aclararse. Y sobre esto buelva V. merzed al hilo de su retirada, en que dice: *Pero no se hallarà Autor, que traslade à su lengua todos los nombres de las estrañas, olvidando los que tienen en ellas, y no previniendo à los lectores de que ponen los nombres traducidos, y no los propios.* De este cargo que V. merzed se hace, solo negandose la calidad de Autor se puede librar: pues aviendo trasladado à su lengua Castellana muchissimos nombres de otras, nunca dixo, que no eran los propios, sino traducidos. Pero lo mas gracioso es, que con vna respuesta ridicula, y con otra inutil, sobre voluntaria, monte V. merzed la cumbre de su muladar, y entone el vencimiento de establecer la existencia de la lengua original, diciendo: *Desvanecida esta sentencia, y dexando constante la de que persevera oy la lengua original passarèmos, &c.* El desvanecido es V.m. no la sentencia, para cuyo desvanecimiento no dixo cosa constante, ni aun cosa: y assi passe V. merzed à lo que gustare, que la dificultad queda en la misma constancia que tenia. Y và de quento. Soñaba el insigne Cavallero Don Quixote de la Mancha, que en execucion de su promesa de recuperar el Reyno à la Princesa Micomicona, combatia al Tirano Gigante Pandafilando de la fosca vista. Y despues, que excitada su vehemente aprehension destruyò al Ventero los pellejos de vino tinto, creyendo la simplicidad de Sancho Pancha, que vno de ellos era la cabeza del Gigante. Y despues que à las instancias de Sancho, y à la averiguacion de los golpes de su amo, entraron el

Cura,

Cura ; el Barbero ; Cardenio ; y Dorotea en el borracho aposento, y la diligencia de el caldero de agua fria, bolviò à Don Quixote à su acuerdo, como èl entendiesse, que el Cura, que le tenia las manos, era la desposseìda Princesa, se puso à sus pies, y la refiriò, que con la ayuda de Dios, y favor de Dulcinea, avia cumplido su palabra. De que fortalecido Sancho en su creencia, dixo, como V. merced aora: *No lo dixe yo, si que no estaba yo borracho? Mirad si tiene ya puesto en sal mi Amo al Gigante! Ciertos son los Toros, mi Condado està de molde.* Vida de Don Quixote, libro 4. cap. 35. En la pag. 368. linea 4. escrive V. merzed: *Y para quitar questiones nos parece, que es mas llano el dezir.* Dexo de limosna el *que*, y *el*, y voyme à quitar questiones. Si V. merzed es quien las mueve, quien las hace, quien las forma, y en vn certamen voluntario empuña el montante de su alta, y exquisita erudicion, para llenar el ayre de tajos, y reveses, destruyendo Pandafilandos, como quiere quitar questiones? Refiera, pues se empeñò, lo que dicen los que contienden, y no los arguya, y se librarà de questiones. Mas yo espero, que el efecto sea el que V. merzed muestra desear: pues para quitar questiones, no ay medio mas adequado, que moverlas sin principios. Y sino, repare V. merzed quien responderà à dexar Dios el mayorazgo de la lengua original Hebrea à Abrahan, y sus descendientes: *Para que mantuviessen en la lengua para los mysterios de la verdadera Religion.* De que entre otras cosas puede sacarse, que los Hebreos solos pueden mantener los mysterios de la Religion verdadera. El §. siguiente no sirve de otra cosa, que de darnos la palabra estrangera *enervar*, para que no se vse por vieja la equivalente *debilitar*, que conocemos en Castilla. Y al fin de la misma pagina dice V. merzed, que en lengua Syra las etymologias de los nombres de los primeros Padres son *conforme al origen que les da la Escritura.* Concierte V. merzed ethymologias con *conforme*, y *les*, que yo no lo entiendo. *Escriviò Moyses en Hebreo y para los Hebreos* dice V. md. pag. 370. y que pues los dixo ser nombres propios de los Animales los que Adàn los puso, es visto, que la imposision fue en Hebreo. No satisface esto à los argumentos de

la traduccion; y de la propiedad Philosofica; pero realmente aprieta mucho el lazo la hebra de seda floxa con que V. md. sienta: que si vn Autor, que escrive en Español, y para Españoles dixere, que Toledo aora mil años tenia el nombre que tiene, *qualquiera entenderia, que queria decir el nombre que tiene en Español, y no en otra lengua en que sea distincto.* Mire què robusta maroma, para que no la rompa la corriente furiosa de el enojado Manzanares! Vease, què constante cadena de Montes para no encontrarla desfiladero! Si le han dicho à V. md. que Moyses traduxo los nombres primitivos en Hebreo, ò que explicò philosoficamente en ellos las propiedades de los Animales, y à esto no responde, ò da respuesta frivola, para què sale aora con Toledo? Y ya que eligiò para simil esta poblacion, que siempre, y en todo Idioma fue llamada Toledo: porquè no hechô mano de otras, que han tenido varios nombres, como Badajoz *Pax Iulia*, Sevilla, *Hispalis*, Madrid, *Mantua Carpentana*, y otras dos mil en que venia mejor, pues Moyses no quiso decir el nombre antiguo, sino el que tenian quando escriviò? Lo que yo puedo assegurar es, que si creyesse, que Moyses escriviò como Vuesa merzed da à entender para solos los Hebreos, me huviera guardado bien de leer este Libro, y me guardarè de buscar lo que sepa ser de este Escritor Sagrado: porque no quiero meter la hoz en mies agena.

La tercera dissertacion disputa el tiempo en que fue criado el Mundo, y no digo estacion como V. md. por huir del consonante, que es vn ingrato Animal. Sienta V. md. pagina 371. que *la question es de la sazon del Año en que empezò el Mundo, respecto solo del Parayso, y de los Payses contenidos en el mismo Clima.* Excluye el Invierno, y el Estio, da las razones de la Primavera, y expressa luego las del Otoño. En que es la primera la produccion de los frutos: pues los huvo en el Parayso luego que fue creado, y si fuesse en Primavera, ò faltarian frutos en el Otoño, ò milagrosamente serian producidos. Cargase V. merzed del privilegiado temple, que consideran otros en el Parayso, donde acabados vnos frutos, brotarian otros, y re-

replica: *Que no satisface esta respuesta: porque en este caso no se habla solo del temple del Parayso, de vna, ò otra Provincia, ni de vno, ò otro fruto, sino de todas las Regiones incluidas en el Clima, respecto del qual procede la question.* Arriba dice V. md. que solo se disputa la creacion, respecto del Parayso, y Paises contenidos en su mismo Clima: y aqui quiere, que la question no sea solo del Parayso, sino de todas las Regiones, que su Clima comprehende. Queda alguna oposicion en este negar, y conceder, que la question sea, y no sea sobre el Parayso, y procurasse deshacer con la comprehension de las Regiones de el mismo Clima. Esta voz significa en Francès, vn espacio de Paìs, que alcanza la vista de el hombre en redondo. En Español, y Italiano vale lo mismo, y se estiende, à incluir la afeccion, ò propiedad de aquel Cielo. En Griego corresponde al espacio que ay entre dos paralelos, y esto sigue la Astrologia, y por la variacion se observa cuydadosamente en la Medicina. Esto supuesto, resta saber quantas Regiones incluye el Clima de que V. merzed quiere tratar, y quando las aya declarado, le queda que probar, si el Parayso està, ò estuvo en alguna de ellas: porque sin esto, quanto del Clima se dixere serà inutil. En la primera dissertacion hallamos disputando el Parayso, à Palestina, Syria, la India, Armenia, y Mesopotamia. Buen espacio serà el que gira entre dos paralelos, para comprehender estas Provincias, algunas bastissimas. Antes refiriò V. md. que huvo quien situasse el Parayso en el Globo de la Luna, ò en vn Monte cercano à ella, y que vn Español erudito le colocò en el Sol. Busque por su vida el Clima à estas opiniones. Otros, dice V. merced, que ponen el Parayso en el Polo Arctico, y otros en el Antarctico. Muchos en el Oriente, y algunos en el Pais de Artois, y en el Reyno de Cordova. Entre esta variedad de sentencias, se inclina V. merzed à la que favorece à Mesopotamia; pero tan desanimado, que solo dice, la tiene por mas probable: pues si el Clima ha de dar la ley para la sazon en que fue creado el Parayso, y no se sabe, ni quiso Dios que se sepa donde està este, como se ha de descubrir su Clima? Y para esto gasta V. merzed dos hojas de dissertacion!

cion! Yo no lo entiendo; y assi no ay que estimar mis dudas. Pero acordarè vn caso admirable para este trabajo. En el cap. 22. de el libro 6. de la vida del ingenioso Cavallero Don Quixote, leemos, que despues de aver hecho Sancho Panza ciertas preguntas al Primo, y dicho de sì, que para preguntar necedades, y responder disparates, no necessitaba ayuda de vezinos: *Mas has dicho Sancho de lo que sabes (dixo Don Quixote) que ay algunos que se cansan en saber, y averiguar cosas, que despues de sabidas, y averiguadas, no importan vn ardite al entendimiento, ni á la memoria.* Si esto decia por las sabidas, y averiguadas, discurra V. merzed què diria por las que no se pueden saber, ni averiguar. Y buelvome â mi proposito. Con què fin escriviò V. merzed en la penultima linea de la pag. 371. *Dize Dios á Moyses, y Aaron hablando con ellos?* Pues el que dice à vno, con èl habla; sino es que tuvo V. merzed presente el refran: *A tì te lo digo Hijuela, entiendelo tu mi Nuera.* Y creo que fue assi, y que por esta refranesca reminiscencia escriviò en la pagina 258. *Llorarete à tì Abèl*, que es lo mismo, que *á ti te lo digo.* El Diablo sea sordo à la reminiscencia, que se me escapò sin sentir.

En la dissertacion quarta, se trata de la variedad del computo de la Vulgata, y de los Setenta, y por recomendarnosla, empieza la pagina 375. con *la discrepancia*, que es buena voz para hacerla apacible. Despues dice V. merzed, que sobre esto escrivieron en nuestros dias el Padre Pezron Cisterciense, y contra èl el Padre Lequien Dominico, y el Padre Martianay Benedictino. Y luego: *El sabio Cisterciense respondiò à sus objeciones en segundo libro, que sacò para defensa del primero.* Si respondiò à las objeciones en segundo libro, de què sirve decir, que sacò libro para defensa de el primero? Esto, sino leo mal, es de la misma calaña, que: *Dize Dios à Moyses, y Aaron hablando con ellos.* Despues se escusa V. md. à tratar los articulos de la question, *por no salir de los Canceles del tiempo, que ocupa nuestra Historia, que es desde la creacion, hasta el diluvio.* Si en buen Castellano pudo V. md. decir terminos, ò limites, para què Canceles, que

vienen al tiempo, como el resorte al alimento, ò el problema à los Drusos? Pero si su Historia de V. md. no puede hollar otro espacio, que el de la Creacion al Diluvio, para què la llenò de tantas, tan varias, y tan estrañas consejas de Bracmanes, Persas, Egypcios, Arabes, Zabios, Sabaitas, Chinas, Griegos, y Drusos? Para què trata de la division de las Lenguas, de la vnion de las dos Naturalezas, de la Redempcion, que nos adquiriò la Muerte del Hijo de Dios, y de la Soberana Pureza de su Gloriosa Madre? Dirà, que no hizo mas, que tocar de passo estos Mysterios, y referir las opiniones de aquellas gentes, en lo que incluye este Libro; pero lo mismo pudo hacer con la variedad del computo, sin que pecasse en el rompimiento de los Canceles.

Assi fenece, sin algun provecho, la quarta disertacion. Y la quinta, que se reduce à tratar de los escritos de Enoch, no es de mejor calidad: porque si solo declara, que vn fragmento, que se atribuye à aquel Patriarca, no es suyo, y està ya dicho por muchissimos grandes Escritores, para què es hacer sobre ello disertacion? Dirà V. merzed, que esto es aprisionar la libertad Historica, poner limites al entendimiento, y à sus obras, y violentar el habito, ò propension de los que escriven, prohibiendo las disertaciones, las notas, la digresion oratoria persuasiva, y los otros ensanches, ò alivios, que por la fatiga, ò por la claridad, son permitidos à los Escritores. Y que pues yo contra la practica puedo por mi alivio, ò por mi capricho, mandar, que mis muchachos rezen: quando entran en la Escuela, y no quando salen, y no ay quien se oponga à mi gusto: lo que se permite à vn Maestro de Niños, no se puede negar à vn Historiador. Verdaderamente esto me hace fuerza, y si lo huviera oìdo antes, Vuesa merzed, y yo quedariamos descansados. Yo, por no aver tomado fatiga tan pessada como la de esta Carta; y Vuesa merzed, porque ni pagaria el porte, ni tendria el quebranta huessos de oir vna

ma-

matraca llena de barbarismos Vascongados, y fundada solo en la dissonancia de lo que no entiendo, ò no veo recibido entre los buenos Castellanos. Sin embargo sirve de algo la advertencia: porque se libra V. merzed de muchos disparates, que sobre su gracioso Cathalogo de Autores queria decirle: ***Mas vale tarde, que nunca,*** dicen por esto en Castilla: y assi fenezco mi ***gravitante*** Epistola, con el dolor de averla ***prolongado*** tanto. Y puede V. merzed creermelo, aunque no lo jure: por que entre ella, y su Libro ay vna total oposicion, quiero decir, que es muy diverso el fin. V. md. pretende con esta Obra hacerse conocido, y yo con mi Carta quedo siempre ignorado. V. merzed quiso acreditar su alta erudicion; y yo solo expongo mi baxa ignorancia. V. merzed illustrò la frente de la Obra con sus recomendables dictados, y yo no los tengo, ni cara para suponerlos. V. merced vendiendo su Libro, gana la costa, que no hizo, de la impression; y mi Carta como no la merece, nada me podrà producir; y si la tuviere, no se venderà. V. merzed ha adquirido con justicia muchas, y grandes alabanzas; y yo precisamente tendrè infinitos vituperios, por mi ossadia, y por mi delito de dexar la correccion precisa de mis pequeños Discipulos, para arguir con tan gran Maestro. Sin embargo me quedan dos consuelos: El primero, que todos los golpes de la irritacion de V. merzed, y sus Aprobadores, y parciales, como no me han de hallar, no me han de herir. Y el segundo, que si pequè algo en olvidar mi obligacion para escrivir vna Carta, V. merzed pecò mucho en formar vna Historia, considerado el tiempo, y el dinero, que tan inutilmente ha hecho gastar à sus lectores. Yo por mi solo lo averiguo: porque el Libro me tiene de costa veinte y dos reales en dinero, y en tiempo mas de veinte dias continuados. Con que siendo los exemplares mil, y aviendo (que no lo creo) mil locos como yo, ha vsurpado V. merzed al publico dos mil ducados, y veinte mil dias, y esto es haciendo la quenta hasta oy, porque no puedo salir de los Canceles

del

del Diluvio. De Dios à V. merzed mucha vida; para que arrepentido restituya, y para que escarmentado no me ponga en nueva ocasion de pecar. Zaragoza veinte y siete de Noviembre de mil setecientos y trece.

El Maestro de Niños.



HAviendo ſalido una Carta Anonyma, aunque con el nombre de Maeſtro de Niños, que ſupone ſer impreſſa en Zaragoza, contra el Libro de la Hiſtoria de la Igleſia, y del Mundo, que eſcribiò el eruditiſsimo D. Gabriel Alvarez de Toledo: Saca una Apologia por èl un Amigo ſuyo, y la pone en manos de pues ſuponiendo havrà llegado à ellas la Criſis, es juſto llegue tambien la defenſa; y quede en la opinion de los Sabios el credito de D. Gabriel en el alto grado que merece. Y ſiendo uno de ellos, me es preciſo darle la moleſtia de que la lea. Dios guarde à muchos años, como deſeo. Madrid à 14. de Julio de 1714.

B. L. M. de V.
ſu mayor ſervidor.

Encio Anaſtaſio.